

Treball de fi de grau

Títol

Autor/a

Tutor/a

Departament

Grau

Tipus de TFG

Data

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:

Castellà:

Anglès:

Autor/a:

Tutor/a:

Curs:

Grau:

Paraules clau (mínim 3)

Català:

Castellà:

Anglès:

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:

Castellà:

Anglès:

*Por un mundo donde seamos
socialmente iguales, humanamente
diferentes y totalmente libres*

Rosa Luxemburg

Índice

Introducción.....	1
1. Aproximación a los fenómenos sociales y políticos que se abordan en el dossier periodístico	1
1.1 El populismo	1
1.2 La desafección política	7
1.3 Neoliberalismo y crisis económica de 2008.....	14
2. Nou Barris	19
3. Periodismo con sensibilidad social	22
4. Metodología	24
5. Referencias bibliográficas empleadas en esta parte del TFG	24
6. Dossier periodístico	27
6.1 Reportaje 1	28
6.2 Reportaje 2	44
7. Anexos	59

Introducción

El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) titulado “**Malestar social y tiempos de populismo: crisis y desafección política en Nou Barris**” es un trabajo de proyecto que consiste en la elaboración de un dossier periodístico. Este estará formado por dos grandes reportajes que contendrán, a su vez, una serie de despieces.

El primer reportaje, centrado en el malestar social que se percibe en la sociedad española, aborda, en primer lugar, dos de sus manifestaciones políticas más notables y que están estrechamente relacionadas: el populismo y la desafección política. En segundo lugar, pone el foco en la globalización, el neoliberalismo y la gestión política, mediante las políticas de austeridad, que se ha hecho de la crisis económica de 2008, es decir, explica las causas que han provocado este malestar social. El reportaje presentará, en suma, unos procesos que han propiciado el incremento de la polarización social, la extensión de la precarización laboral, la aparición de elevados niveles de desempleo, el desahucio de miles de familias y un aumento creciente de la pobreza y de las desigualdades y analizará las manifestaciones políticas más relevantes del descontento social derivado de estos cambios.

El segundo reportaje del dossier, pretende mostrar al lector cómo han empeorado las condiciones de vida en un distrito obrero de Barcelona, Nou Barris, desde el estallido de la crisis de 2008, el malestar social generado por ese deterioro y las respuesta social y política que le han dado sus habitantes. Es decir, observaremos una pequeña muestra de la sociedad catalana para mostrar la concreción práctica de los fenómenos anteriormente descritos y analizados.

1. Aproximación a los fenómenos sociales y políticos que se abordan en el dossier periodístico

Presentamos a continuación, brevemente, los problemas y los fenómenos que acabamos de enunciar, incidiendo en la importancia de interrelacionarlos y de no explicarlos ni entenderlos como hechos aislados.

1.1 El populismo

Populismo es un término controvertido y un concepto que, todavía, no dispone, como explica el sociólogo y politólogo francés Guy Hermet (2008), de una definición

consensuada o completa. Hermet también afirma que el populismo es un “síndrome” que abarca muchas realidades, algo que hemos podido comprobar, sobre todo, durante los últimos años con la aparición de una serie de fenómenos políticos que no se relacionan entre sí, pero que han sido etiquetados del mismo modo, como populistas. Este hecho solo ha generado, si cabe, más confusión respecto a una palabra que escuchamos continuamente en los medios de comunicación pero que a duras penas somos capaces de definir.

Precisamente, esta “ausencia” de definición es la que nos lleva hasta uno de los objetivos de nuestro TFG: aproximarnos a los distintos usos que se da al término y a los rasgos y las particularidades que se consideran que caracterizan a este fenómeno, para, de este forma, identificar y cuestionar posibles confusiones interesadas entre populismo y propuestas de políticas sociales y de profundización democrática demandadas por la ciudadanía. Para ello, revisaremos qué han dicho algunos de los académicos más destacados que han trabajado el tema. Eso sí, antes tenemos que hacer dos aclaraciones importantes:

1. No queremos ser pretenciosos, pues este no es un trabajo de investigación. Por ello, siendo conscientes de nuestras limitaciones, no pretendemos realizar una indagación exhaustiva sobre el populismo y su historia. El objetivo es, como se ha dicho, desmontar la etiqueta que, actualmente, se asocia con esta palabra y, para ello, primero es necesario conocer e intentar definir las particularidades del fenómeno y del concepto.
2. Querer “desmontar” dicha etiqueta tiene que ver con el uso interesado que se ha hecho de esta palabra desde la irrupción en las últimas dos décadas de nuevos (o no tan nuevos) partidos políticos en los países occidentales. Como ya hemos comentado, se utiliza para calificar –y, de este modo, equiparar– fenómenos políticos que no tienen nada que ver entre sí, como, por ejemplo, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, El Frente Nacional de Marine Le Pen, Syriza o Podemos. Este trabajo no pretende ser un alegato en favor de ningún partido político, pero sería hipócrita dejar de subrayar que las diferencias entre estos (y otros) partidos son lo suficientemente notables e importantes (algo que puede apreciarse simplemente ojeando sus programas electorales) como para cuestionar que puedan compararse y, desde luego, equipararse mediante el recurso al mismo concepto definidor. No somos nosotros los únicos ni los

primeros que adoptamos esta posición. Guy Hermet (2008) añade que en ocasiones se utiliza el adjetivo para señalar al público todo aquello que debe evitar como al demonio. Recientemente, la filósofa francesa Chantal Delsol, autora de una obra de referencia sobre la materia (2015), aseguraba que la palabra populismo es, en primer lugar, un insulto. Según Delsol, se tacha de populistas a partidos o movimientos que cuestionan la opinión dominante. Asegura, así, que las élites se muestran reticentes a la hora de aceptar la controversia y las opiniones contrarias, uno de los aspectos fundamentales que definen a las democracias. “El populismo sería, pues, el apodo con el cual las democracias pervertidas disimularían virtuosamente su menosprecio por el pluralismo” (2015: 178). De la misma forma, el filósofo Carlos Fernández Liria en su obra *En defensa del populismo* (2016) afirma que cuando la palabra populismo se utiliza en un sentido despectivo para desacreditar ciertas iniciativas políticas, como las que proponen formaciones políticas como Syriza o Podemos, lo que pretenden aquellos que la emplean es que signifique algo como “presentarse a las elecciones prometiendo lo imposible a sabiendas de que es imposible” (2016: 130). Pero, Fernández Liria asegura que para llevar a la práctica las medidas que proponen estos partidos, que tachan de irrealizables, solo se tendría que cumplir la ley y que, por tanto, no tienen nada de utópicas o de radicales (2016: 131). Estas son solo algunas de las observaciones de intelectuales que han estudiado y trabajado el tema en los últimos veinte años. Más adelante, profundizaremos en sus reflexiones, pero antes pondremos algunos ejemplos de la creciente importancia que está adquiriendo actualmente esta palabra y de lo necesario que resulta dotarla de significado.

La Fundéu BBVA (Fundación del Español Urgente) ha elegido el término populismo como la palabra del año 2016. Desde hace cuatro años, esta institución publica anualmente una selección de doce palabras que, tal y como explica su coordinador general en la página web de la fundación, Javier Lascuráin, han marcado la actualidad informativa del mismo año y tienen interés desde el punto de vista lingüístico. Así, en el año 2013 el término que encabezó este compendio fue escrache, en el 2014, selfi y en el 2015, refugiado.

Este año “populismo” competía con palabras como sorpaso, posverdad o absteniocracia. Todas ellas estrechamente relacionadas con la política. De hecho, el propio Lascuráin

aseguró que parecía claro que en un año tan político como este (...) la palabra del año de la Fundéu tenía que provenir de ese ámbito. Así mismo, destacó que la palabra populismo, desde el punto de vista lingüístico, tenía un especial interés por su evolución, pues según ha observado esta fundación ha pasado de tener una acepción más o menos neutra, que podría significar “popular”, a cargarse de connotaciones no siempre positivas. Actualmente, –prosigue Lascuráin– en los medios de comunicación la palabra se utiliza para denominar a políticos, de una u otra ideología, que tienen en común hacer una apelación vehemente y emotiva a la ciudadanía y ofrecer soluciones sencillas a problemas complejos. Así, el uso intensivo y generalizado del término “populismo” que se ha observado en 2016 y su actual proceso de evolución semántica, al que algunos especialistas se refieren como relexicalización, han convencido a la Fundéu de la pertinencia de elegir finalmente este vocablo como palabra del año y de preguntarnos, además, de qué hablamos cuando hablamos de populismo.

La palabra populismo se está convirtiendo, por tanto, en un término que califica más que define y que se utiliza como arma arrojadiza a uno y otro lado del espectro político. Así, en la página web de la Fundéu, se recalca que fue a partir de los últimos años del siglo XX cuando algunos diccionarios comenzaron a incluir matices negativos, pues hasta entonces no se había indicado que el uso de dicho término fuera despectivo.

El Diccionario de la lengua española (DLE), elaborado por la Real Academia Española (RAE), define la palabra populismo como “tendencia política que pretende atraerse a las clases populares”. Aunque añade “usado más en sentido despectivo”. Por su parte, el Diccionario Clave (SM), puesto en marcha por el Equipo Pedagógico Ediciones SM, diferencia entre dos acepciones del término: 1) doctrina política que se basa en la defensa de los intereses y de las aspiraciones del pueblo o de la burguesía y 2) actitud del que defiende los intereses del pueblo con la intención de atraer su apoyo para conseguir poder. Esta última se señala como despectiva.

Populismo, como vemos, es una palabra que se encuentra en constante evolución e, incluso, hasta en disputa. Es un término que puede designar, en función del contexto, de la época y de quién la use, muchas cosas diferentes. Y que, quizá, a fuerza de hacer que signifique una cosa y la contraria, es posible que pueda acabar no significando nada, apostillan desde la Fundéu.

Pero ¿por qué prestamos tanta atención a cuestiones de interés lingüístico? Pues porque, como recordaba la escritora Almudena Grandes en una columna radiofónica de la *Cadena SER* titulada “Fascistas”, las palabras nunca son inocentes. De hecho, Grandes afirma que la contundencia de la definición que hace la RAE de la palabra populismo demuestra hasta qué punto se puede manipular, retorcer y distorsionar una palabra. La escritora reflexionaba a propósito de la elección de Donald Trump como nuevo presidente de Estados Unidos y afirmaba que llamarle populista era poco menos que lavarle la cara, es decir, hacerle un favor. Porque cuando a personas como Trump o Le Pen se les llama populistas lo que se pretende es hundir a cualquier izquierda alternativa, mientras que estos líderes de la extrema derecha celebran ser calificados con este término, que evita que se les llamen otras cosas.

Es también lo que Luís Alegre explica en el prólogo de la obra de Carlos Fernández Liria, cuando asegura que una parte crucial de la lucha política consiste, precisamente, en construir o disputar el significado de las palabras con las que se nombra y se piensa el mundo. Este, por tanto, no es un asunto menor y, aunque lo trataremos en el dossier periodístico, no hay que perder de vista que, como explica el mismo Alegre, “el objetivo del *populismo* es siempre *construir un pueblo*. Y, como es obvio, puedes tener pueblos muy distintos dependiendo de quién haya ganado la batalla por el contenido de la palabra patria” (2016: 20).

En línea con la preocupación expresada por Almudena Grandes, el psicólogo social francés, de origen chileno, Alexandre Dorna aseguraba hace más de una década en un artículo que titulaba “¿Hay que tenerle miedo al populismo?”¹ que el hecho de clasificar a Le Pen en la categoría “nacional-populista” (...) corría el riesgo de banalizar el profundo significado del Frente Nacional. En ese mismo artículo, Dorna ofrece otro ejemplo significativo que muestra hasta qué punto el uso de esta palabra es interesante: “Antes de su llegada al poder (...) Lula da Silva (...) fue presentado durante mucho tiempo como un populista. Desde que ocupa el Planalto y se mostró pragmáticamente dispuesto a pactar con las instituciones internacionales y a reorientar su posición, el adjetivo no se adosa tan frecuentemente a su nombre, aun conservando un discurso de izquierdas”.

¹ “¿Hay que tenerle miedo al populismo?” Link: <https://www.insumisos.com/diplo/NODE/2727.HTM>

De esta forma, y como ya hemos comentado antes, se señalan como “populistas” opciones políticas contrapuestas. Guy Hermet (2008) habla de dos variedades populistas: la de los antiguos y la de los modernos. Así, el sociólogo francés califica a la vertiente *antigua* como inclusiva e igualitarista y a la *moderna* como la expresión de una población semiacomodada que se opone ya no a los ricos, sino a los desfavorecidos con quienes no se sienten de ninguna manera solidarios. Un ejemplo de ello son las propuestas antiinmigración de Donald Trump o de Marine Le Pen.

En resumen, el comportamiento populista puede compartir rasgos con idearios políticos opuestos como, por ejemplo, la presencia de un líder carismático o la apelación emocional que se hace al pueblo. Aunque, asegurar que la legitimidad reside en el pueblo, no es un comportamiento que solo lleven a cabo los políticos “populistas”. De hecho ¿qué es, entonces, la política? Por lo tanto, no se puede equiparar, empleando una misma palabra, el gobernar para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y para democratizar las relaciones entre representantes y representados con las propuestas que predicen Trump o Le Pen.

Con esto, lo que estamos presentando aquí es que se está comparando, mediante el empleo de la etiqueta “populista”, a partidos políticos que buscan y defienden cosas muy diferentes. De hecho, tal y como recoge un artículo de *El Español*², el Secretario General de Podemos, Pablo Iglesias, comentó en un tweet de 2012 que, si populismo significa recuperar la soberanía y el control de los recursos naturales, en España se necesita populismo³.

Por lo tanto, lo que venimos observando en el discurso público desde hace unos años es que el significado y la comprensión de la palabra populismo se ha ido pervirtiendo, precisamente, porque se utiliza como un arma política arrojadiza. De esta forma, creemos conveniente acercar a los ciudadanos al debate sobre sus características, sin entrar en juicios de valor, para aportarles elementos que les permitan formarse una idea propia sobre la naturaleza, el sentido y el ritmo de las transformaciones actualmente en curso en el ámbito de la lucha política en las sociedades occidentales.

² “El ‘destape’ de Pablo Iglesias sobre el “populismo” de Podemos conmociona a los suyos”. Link: http://www.elespanol.com/social/20161006/160984039_0.html

³ Comentario que hizo en referencia a un programa de Televisión Española (TVE) dos años antes de la formación de Podemos.

1.2 La desafección política

Ya se ha comentado antes que el populismo y la desafección política son dos fenómenos estrechamente relacionados. De hecho, Dorna ya apuntaba en su texto que el resurgimiento del populismo desde hace años revela una crisis de la democracia representativa. Así mismo, para el sociólogo italiano Gino Germani, quien vivió exiliado en Argentina entre 1934 y 1966, el populismo expresa el fracaso de las instituciones.

Cuando hablamos de desafección política hablamos, por un lado, de una aversión hacia la política institucional y, por otro, de una privatización de la política tal y como explica Josep Fontana en *El futuro es un país extraño* (2013) para referirse al hecho de que los intereses económicos se están apropiando, cada vez más, de los espacios políticos. Algo que Guy Hermet relaciona con la aparición de los populismos, al observar que la soberanía de los estados parece acercarse a su ocaso, frente a estructuras supranacionales o a instituciones financieras internacionales que se imponen sobre ella. Por ello nos preguntamos ¿qué utilidad tiene votar si al final quienes mandan, quienes toman las decisiones que determinan el funcionamiento de nuestras sociedades, son estos flujos transnacionales? Sin duda, esto es una consecuencia del impacto que ha tenido la globalización, pero este tema lo trataremos más adelante.

De esta forma, la desafección política se traduce en tres tipos de manifestaciones: en el absentismo electoral, en el apoyo a nuevos partidos que emergen en y de este contexto y en el incremento de la movilización social. Algo que adquirió especial relevancia a partir de la crisis de 2008. Pasemos ahora a describir qué suponen a grosso modo estos tres fenómenos.

El economista y premio Nobel Joseph Stiglitz lo resume de esta forma: “Tras la Gran Recesión hay cierta desilusión, no solo con el sistema económico global, sino también con la forma en que han venido funcionando los sistemas políticos en muchas democracias occidentales. Esa desilusión encontró su expresión en todo el mundo en movimientos como Occupy Wall Street y el de los indignados” (2012: 173).

Aunque Stiglitz teoriza sobre Estados Unidos y su sociedad, algunas de sus observaciones, como la anterior, pueden ser extrapolables a otros sistemas democráticos como el del Estado español. Por ejemplo, el economista asegura que las personas nos

hemos dotado de una virtud ciudadana que implica asumir que votar es una responsabilidad que tenemos y que, si no lo hiciésemos, el resultado, es decir, la elección de los representantes en los que delegamos para que defiendan nuestros intereses, lo elegirían personas con las que no estamos de acuerdo y con las que no compartimos los mismos intereses. Pero, continúa este autor, si arraiga la convicción de que el sistema político está amañado, de que es injusto, y fracasa la confianza entre un gobierno y sus ciudadanos, lo que viene a continuación es la desilusión, la falta de compromiso o, incluso, cosas peores (2012: 175). Hoy en día, en Estados Unidos, y en muchas otras democracias de todo el mundo, la desconfianza de los gobernados hacia sus gobernantes va en aumento.

Algo parecido advirtió en 2010 el escritor e historiador norteamericano Tony Judt en su famosa obra *Algo va mal*: “Si nos sentimos excluidos de la gestión de nuestros asuntos colectivos, no nos molestaremos en expresar nuestra opinión sobre ello” (2010: 131). Una respuesta negativa a la pregunta de *¿nos sirve de algo votar?* puede derivar en desafección política. Sin duda, hay una estrecha relación entre privatización de la política y absentismo electoral, aunque lo que venimos viendo en el Estado español durante la última década quizá no es tanto un aumento del absentismo electoral como sí un creciente apoyo a partidos emergentes.

Elecciones Generales en España	Abstención en %
26 de junio de 2016	33,5
20 de diciembre de 2015	30,3
20 de noviembre de 2011	31,1
9 de marzo de 2008	26,2
14 de marzo de 2004	24,3
12 de marzo de 2000	31,3

Fuente: Elaboración propia con datos del Departament d’Estadística de l’Ajuntament de Barcelona.

Merece la pena, eso sí, destacar dos aspectos cuando hablamos del absentismo electoral en el Estado español: por un lado, el aumento de la abstención en cinco puntos porcentuales entre los años 2008 y 2011, coincidiendo con los primeros años de crisis, pasando, así, de un 26,2% a un 31,1% y, por otro, la cifra alcanzada en los últimos comicios celebrados hace menos de un año: un 33,5%. Así, esta cifra es, hasta la fecha, el porcentaje de abstención más alto que se ha dado en unas elecciones generales desde 1982, año en el que tan solo un 20,2% de los electores optó por no votar.

Curiosamente, si nos fijamos en las elecciones autonómicas catalanas, vemos que los datos son muy diferentes. De este modo, mientras en las elecciones de 2006 y 2010 la abstención fue de un 44% y un 41,2% respectivamente, en las de 2012 el porcentaje bajó hasta situarse en un 30,4%. Y en las últimas elecciones al Parlament de Catalunya la cifra de absentismo electoral solo fue del 25,1%. Eso sí, el momento político excepcional que se está viviendo en Catalunya actualmente ayuda a entender estos datos.

La emergencia de nuevos partidos no ha frenado la abstención electoral, de hecho, como hemos visto, ha ocurrido todo lo contrario. Pese a ello, tanto Podemos como Ciudadanos⁴ (C's), dos partidos que se presentaba por primera vez a las elecciones que permiten obtener representación en el Congreso de los Diputados, consiguieron unos resultados destacables: en las elecciones de diciembre de 2015, Podemos cosechó 42 diputados (69 contando los escaños obtenidos por sus confluencias) y Ciudadanos 40. En la repetición de dichas elecciones, la formación morada, esta vez dentro de la coalición Unidos Podemos, obtuvo un total de 71 diputados y C's 32.

Dice el periodista Joaquín Estefanía en su obra *Estos años bárbaros* (2015) que estos partidos emergentes parecen haber roto, por el momento, con el bipartidismo imperfecto que caracterizó a la mayoría de los países occidentales tras la Segunda Guerra Mundial (1939 – 1945). Sirva de ejemplo las elecciones que tuvieron lugar en Grecia hace dos años y que supusieron la casi desaparición de su mapa político del partido socialdemócrata heleno, el PASOK, quien había gobernado el país la mayor parte de los años ochenta y noventa y entre 2009 y 2012.

En enero de 2015, Syriza –Coalición de la Izquierda Radical en castellano– se alzó con la victoria obteniendo 149 escaños de los 300 que forman el Consejo de los Helenos. Su líder, Alexis Tsipras, prometió llevar a cabo un programa de gobierno contra la austeridad y contra las imposiciones de la Troika formada por el Banco Central Europeo (BCE), el gobierno de la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Cabe destacar que esta formación política no es un “partido emergente”, sino un partido que, junto al Partido Comunista de Grecia (KKE), se encontraba a la izquierda del

⁴ Aunque era la primera vez que Ciudadanos se presentaba a unas elecciones generales, la formación naranja ha contado con representación institucional en el Parlament de Catalunya desde el 2006, año de su nacimiento. Podemos, en cambio, se originó en enero de 2014.

PASOK. De hecho, Syriza es una formación con representación institucional desde el año 2004 (entonces solo contaba con seis escaños). Lo que nos dicen estos datos es que los ciudadanos helenos canalizaron su malestar a través del voto a partidos de izquierda ya existentes, aunque, también hay que señalar que lo expresaron de muchas otras formas, por ejemplo, con el apoyo a la formación fascista Amanecer Dorado, que obtuvo 17 escaños y se convirtió así en el tercer partido más votado. En septiembre de ese mismo año se volvieron a celebrar elecciones en Grecia: Syriza perdió cuatro escaños respecto a los comicios de principios de año (145) y Amanecer Dorado ganó uno más (18).

Lo que vemos es que en Grecia, como en España con la irrupción de Podemos, las preferencias electorales han virado mayoritariamente hacia la izquierda (pese a los resultados de los neonazis griegos). Algo que no ha ocurrido en otros países europeos como Francia, Holanda o Austria. En este último, la disputa por la presidencia del país entre Norbert Hofer, líder del Partido de la Libertad de Austria, de extrema derecha, y Alexander Van der Bellen, un independiente de Los Verdes, acabó prácticamente en empate. Finalmente, en la repetición de la segunda vuelta, el candidato ecologista se impuso a su rival con un 53,3% de los votos.

Según un estudio elaborado por el Instituto IFO de Munich, del que se ha hecho eco eldiario.es⁵, después de una crisis financiera, los partidos de extrema derecha obtienen, de media, más del 30% del voto. Seguramente conocedores de este fenómeno, en enero de este mismo año, los partidos europeos de extrema derecha celebraron en Coblenza (Alemania) un congreso en el que aseguraron que el 2017 sería “El año de los patriotas”⁶. Los representantes de El Frente Nacional (Francia), Alternativa para Alemania, el UKIP (Reino Unido), el Partido por la Libertad (Holanda), La Liga Norte (Italia) e incluso el español Vox, con su líder Santiago Abascal, celebraron, entre otras cosas, la victoria de Donald Trump. De hecho, en una entrevista publicada en diciembre de 2016⁷ la profesora de la Universidad de Florencia Giovanna Campani advertía de que en Europa la oposición al modelo neoliberal la está haciendo la derecha,

⁵ “Por qué los partidos tradicionales se desploman en Europa”. Link: http://www.eldiario.es/theguardian/apoyo-partidos-tradicionales-disminuyendo-Europa_0_499750883.html

⁶ “La extrema derecha europea advierte: tras Trump llega “el año de los patriotas””. Link: http://www.elconfidencial.com/mundo/2017-01-22/extrema-derecha-europa-le-pen-wilders-alternativa-para-alemania-trump_1320173/

⁷ “La izquierda socialdemócrata europea ha abandonado completamente la defensa de la clase obrera”. Link: http://www.eldiario.es/andalucia/Entrevista-Giovanna-Campani_0_581292048.html

algo que hemos podido ver en las recientes elecciones Presidenciales en Francia. De esta forma, el liberal Emmanuel Macron y la ultraderechista Marine Le Pen fueron los elegidos para pasar a la segunda vuelta de los comicios. Finalmente, el 66,1% de los franceses optó por el centrista Macron y el 33,9% por Le Pen.

En su descripción y análisis del movimiento 15 M, Josep Maria Antentas y Esther Vivas, expertos en movimientos sociales, alertaban, en el artículo “El 15 M y la razón indignada” –basado en su libro *Planeta Indignado* (2012)–, de la “crisis de la política institucional” que experimentaba nuestro país y aseguraban que la socialdemocracia está agotada estratégicamente e ideológicamente: “El programa económico de la socialdemocracia difiere apenas del de los partidos de derecha y aunque busquen diferenciarse de esta en el terreno de los valores, la mujer, la familia, la sexualidad..., las tímidas medidas en estos ámbitos tomadas por los Gobiernos socialdemócratas se ven enormemente limitadas por sus propias políticas económicas neoliberales que las vacían por dentro. El caso de la famosa Ley de Dependencia del Gobierno de Rodríguez Zapatero es uno de los mejores ejemplos” (2012). La filósofa estadounidense Nancy Fraser ofrecía una explicación similar al triunfo de Donald Trump sobre el partido Demócrata⁸. Fraser explica cómo los demócratas habían llevado a cabo, hasta ahora, un tipo de “neoliberalismo progresista” a través de unas políticas económicas que han empobrecido materialmente a muchos ciudadanos, mientras impulsaban políticas sociales de reconocimiento de las minorías.

Antentas y Vivas concluyen que el agotamiento de la socialdemocracia es la manifestación máxima de la sumisión de la política al mundo financiero, cuya evidencia creciente explica el aumento de la desafección respecto a la política institucional y el escepticismo hacia los representantes políticos. Desde una posición similar, el periodista y economista Joaquín Estefanía se preguntaba en septiembre de 2016 en *Alternativas Económicas* “¿Quién será la cuarta socialdemocracia?”. En este artículo afirmaba que era necesario que la socialdemocracia intensificara su relación crítica con el poder económico para que no se viese superada por quienes pretenden ocupar su espacio electoral y social por la izquierda y que han nacido como consecuencia de la decepción

⁸ “El final del neoliberalismo progresista”. Link: <http://ctxt.es/es/20170125/Firmas/10572/Neoliberalismo-progresista-democratas-Hillary-Clinton-Nancy-Fraser.htm>

de parte de ese electorado progresista con las políticas aplicadas o bendecidas por los socialdemócratas durante mucho tiempo, en especial durante la Gran Recesión.

Estefanía también dice que la crisis de la democracia es, en buena parte, la crisis de la democracia representativa, como revelan, por ejemplo, los datos del informe anual sobre la situación de la democracia en nuestro país que elabora la Fundación Alternativas desde hace una década. En su último informe (datos para 2016) muestra que el 40% de los encuestados asegura estar poco satisfecho con la democracia, aunque, como se apunta desde el informe, la suma de los que están satisfechos o algo satisfechos es del 53%. Como dice el periodista, los ciudadanos perciben que los poderes económicos (no representativos) se han impuesto a los poderes políticos (representativos) y los han derrotado una y otra vez.

Finalmente, una tercera manifestación de la desafección hacia las instituciones políticas es el incremento de la movilización social, como respuesta a la insensibilidad o a la inacción política frente a los problemas del grueso de la ciudadanía, que hemos podido constatar en el Estado español desde la irrupción de la crisis de 2008. Evidentemente, se trata de un fenómeno muy relacionado con los otros dos que acabamos de comentar. Retomando la reflexión de Antentas y Vivas sobre el 15 M, vemos que estos autores vinculan esa espectacular movilización social con una crisis de la representación política que generó una demanda de regeneración y de profundización de la democracia y que, al mismo tiempo, era en sí misma un ejercicio de democracia: “El 15 M se basa en una aspiración a la justicia social y a la voluntad de ser partícipe en la toma de decisiones hoy monopolizada por la política representativa profesional al servicio de la élite económica”. Así mismo, y por poner otro ejemplo, Joseph Stiglitz apunta que la desilusión con nuestro sistema político –y la convicción de que es injusto– puede dar lugar a la agitación fuera de los cauces del sistema político, como ha demostrado el movimiento estadounidense Occupy Wall Street.

Ese escepticismo hacia los políticos del que hablan Antentas y Vivas puede ser, como han subrayado muchos analistas, una de las causas que han propiciado la victoria de Donald Trump. De hecho, como observa el periodista británico Owen Jones, en un artículo⁹ en el que reclama un movimiento “populista” de izquierda, en los tiempos de

⁹ “La izquierda necesita urgentemente su propio populismo”. Link: http://www.eldiario.es/theguardian/izquierda-necesita-urgentemente-propio-populismo_0_578842795.html

un sentimiento antisistema generalizado en Occidente, una candidata del *establishment* (en referencia a Hillary Clinton), cercana a Wall Street, fue una elección desastrosa para el partido demócrata.

En este sentido, no podemos obviar el hecho de que líderes políticos como Donald Trump obtienen apoyos que proceden de las clases medias y de la clase trabajadora, empobrecidas por las políticas neoliberales que se han puesto en práctica en las economías occidentales desde los años ochenta. El mismo Owen Jones afirmaba que a menos que deje de ignorar los valores y las prioridades de la clase trabajadora, la izquierda no tiene futuro político. Además, prosigue, no puede permitir que la derecha populista retrate a la izquierda como una ideología que odia los valores de la clase trabajadora.

El periodista británico comenta en su famosa obra *Chavs: la demonización de la clase obrera* (2013) que el Partido Laborista es corresponsable de la imagen negativa adjudicada a los ciudadanos de clase trabajadora. Afirma que muchos laboristas los tachan de vagos y racistas y que, precisamente, ese alejamiento de sus tradicionales bases fue el que les llevó a perder las elecciones de 2010. Por lo que respecta al caso español, el Coordinador federal de Izquierda Unida, Alberto Garzón, como político consciente de este abandono de la clase obrera por parte de los partidos políticos de izquierda, aseguró en un reciente artículo¹⁰ que, en realidad, la izquierda nunca ha representado del todo bien a la clase que dice representar. Sentencia, además, que el principal problema de la izquierda ante fenómenos como Trump es su falta de comprensión, y en ocasiones de desprecio, hacia la realidad de la clase trabajadora.

Algo similar apuntaba la profesora Campani cuando declaraba no poder tolerar este discurso de una izquierda *snob* que no entiende los problemas de estas clases sociales y que las consideran deplorables (...) En Europa están ganando ellos, precisamente porque la izquierda socialdemócrata ha abandonado por completo la defensa de la clase obrera nacional. Este es otro de los asuntos que investigaremos y trataremos en nuestro reportaje y que está estrechamente relacionado con las diferencias que encontramos en las dos tendencias populistas anteriormente comentadas.

¹⁰ “¡Digamos adiós a la izquierda pija!”. Link: http://www.eldiario.es/tribunaabierta/Digamos-adios-izquierda-pija_6_579602050.html

Para cerrar este apartado, creemos conveniente recuperar las observaciones del ya referido Informe sobre la democracia en España en relación al aumento del apoyo a partidos de extrema derecha. Los autores del documento aseguran que, a partir de investigaciones previas, se constata que el apoyo a los partidos populistas de extrema derecha en Europa se nutre, mayoritariamente, de los sectores más vulnerables de la sociedad. Trataremos estas cuestiones a lo largo del dossier periodístico e intentaremos entender qué sectores de la sociedad española y europea apoyan a estos partidos y por qué. Teniendo en cuenta, eso sí, que el apoyo al populismo de extrema derecha no está siendo la respuesta política mayoritaria en España y en Cataluña a la crisis y al empobrecimiento de las clases medias y bajas.

1.3 Neoliberalismo y crisis económica de 2008

Recapitulando, hoy en día nos encontramos con la siguiente situación: durante los últimos años impera un cierto malestar en las sociedades occidentales que en el ámbito de la política se ha expresado, fundamentalmente, en el apoyo electoral a nuevos partidos emergentes, muchos de ellos tachados de populistas, y en una cierta antipatía hacia la política institucional (que no hacía la política en sí), sobre todo por lo que respecta a los partidos socialdemócratas tradicionales. Ambas cuestiones, populismo y desafección, no pueden ser analizadas por separado, pues tienen una vinculación evidente. Pero, como hemos dicho, el populismo y la desafección son manifestaciones y no causas de este malestar social. Para intentar explicar qué causas lo han provocado nos tenemos que remontar hasta los últimos años de la década de los setenta del siglo XX.

En el año 2012 el historiador Josep Fontana advertía en una celebrada conferencia sobre la crisis, que se convirtió posteriormente en un artículo¹¹ publicado por la revista *Viento Sur*, que hay algo “Más allá de la crisis”. Fontana asegura que esta no es una crisis corriente, sino una transformación a largo plazo de las reglas del juego social. Asevera, por tanto, que la crisis de 2008 no es más que una consecuencia de dicho proceso de conversión que se inició hace cuarenta años.

Como dice Tony Judt, hasta la década de 1970 las sociedades avanzadas de Occidente se volvieron cada vez menos desiguales. Para ser más concretos, el período que va

¹¹ “Más allá de la crisis”. Link: <http://vientosur.info/spip.php?article6303>

desde 1945, cuando acaba la Segunda Guerra Mundial, hasta 1975, se consideró una “suerte de milagro”. Fueron treinta años “gloriosos” en los que el keynesianismo mejoró la situación de la mayoría de los ciudadanos. En palabras de Judt, el mercado seguía ocupando su lugar, pero el Estado desempeñaba un papel central en la vida de los individuos y los servicios sociales tenían prioridad sobre los demás gastos gubernamentales (2010: 69): habíamos creado el Estado del Bienestar.

No debemos caer, no obstante, en el romanticismo más absoluto: Keynes era conservador y, como recuerda el premio Nobel de economía Paul Krugman, quería organizar el capitalismo, no reemplazarlo¹². Por tanto, aunque las medidas económicas keynesianas fueron positivas, su objetivo era frenar el potencial del movimiento obrero e incrustarlo dentro del sistema capitalista.

Así, recuperando el texto de Fontana, este capitalismo regulado acabó a partir de los años setenta, sobre todo porque el “fantasma de la revolución” ya no atemorizaba a nadie y los poderosos no necesitaban seguir haciendo concesiones. Especialmente a partir del año 1989, cuando cayó el comunismo (y el Muro de Berlín) y parecía que la historia había llegado a su fin. Ese año, como destaca el periodista Joaquín Estefanía, abrió la puerta a una nueva versión del capitalismo, mucho más agresiva, que ha tenido su apogeo en la primera década del siglo XXI.

Fue entonces cuando se inició, explica Estefanía, la transferencia de poder y riqueza desde los segmentos más desfavorecidos hasta las élites. Por lo tanto, pasamos de un sistema en el que los estados pueden intervenir en los mercados y corregir sus defectos en beneficio de la mayoría a un proceso de redistribución a la inversa compuesto por tres etapas: 1) la revolución conservadora, cuyos protagonistas, la británica Margaret Thatcher y el estadounidense Ronald Reagan, debilitan el keynesianismo (la socialdemocracia) con un giro hacia la derecha, 2) la caída del Muro de Berlín que acabó con la única alternativa, el comunismo, el socialismo real y 3) la Gran Recesión, es decir, la crisis de 2008 que ha traído consigo una percepción mayoritaria: la razón económica prevalece sobre la razón política.

El periodista y economista resume dicho proceso de la siguiente manera: “Con la Revolución Conservadora el keynesianismo pasó de moda, con la caída del Muro se

¹² ¹² ¿“Cómo pudieron equivocarse tanto los economistas?”. Link: http://elpais.com/diario/2009/09/13/negocio/1252847667_850215.html

remató al socialismo real y con la Gran Recesión se puso en cuestión el equilibrio entre democracia y capitalismo que se había logrado con tanta sangre tras dos guerras mundiales” (2013: 47). Fue entonces, a raíz de la Revolución Conservadora, cuando el keynesianismo dejó paso al neoliberalismo que ya habían teorizado hace años los economistas austríacos Friedrich Hayek y Ludwig Von Mises. Como dice Krugman, fue el momento en que tuvo lugar la “gran divergencia” a partir de la cual ese simbólico 99% de la población al que pretendió representar Occupy Wall Street se ha ido empobreciendo cada vez más.

Pero aunque la crisis de 2008 supone el fracaso del neoliberalismo (o por lo menos hizo que se pusiera en duda), este sistema continua teniendo mucha fuerza porque, como aseguraba el escritor y analista político británico George Monbiot en un artículo¹³ sobre sus orígenes, tras él no había nada, no había una alternativa: “No basta con oponerse a un sistema roto, sino que hay que proponer una alternativa congruente”. De hecho, continua este autor, el triunfo del neoliberalismo también es un reflejo del fracaso de la izquierda, diagnóstico que también comparte Tony Judt: “¿Por qué, durante las tres últimas décadas, les ha resultado tan fácil a quienes ostentaban el poder convencer a los ciudadanos de que las políticas que querían seguir eran acertadas y, en algún caso, necesarias? Porque no había una alternativa coherente” (2010: 161). Parafraseando a Gramsci, lo nuevo no acaba de nacer y lo viejo no termina de morir.

Parece entonces que, tal y como sentenciaba el Vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, en un artículo publicado en *Rebelión*, “La globalización ha muerto”: “La globalización como relato o ideología de época no tiene más de 35 años. Fue iniciada por los presidentes Ronald Reagan y Margaret Thatcher, liquidando el Estado de bienestar, privatizando las empresas estatales, anulando la fuerza sindical obrera y sustituyendo el proteccionismo del mercado interno por el libre mercado, elementos que habían caracterizado las relaciones económicas desde la crisis de 1929”.

Comentemos ahora algunas particularidades de este neoliberalismo, del capitalismo salvaje. Según cuenta Estefanía, conjuga las tradicionales teorías liberales del *laissez faire* con una práctica intervencionista, el capitalismo de Estado, que es la que ha salvado de la quiebra al sistema financiero internacional invirtiendo en los bancos

¹³ “Neoliberalismo: la raíz ideológica de todos nuestros problemas”. Link: http://www.eldiario.es/theguardian/Neoliberalismo-raiz-ideologica-problemas_0_511299215.html

dinero público. Es lo que el periodista llama liberalismo + capitalismo de Estado. De esta forma, resume la esencia del neoliberalismo a partir de las siguientes características: reducción del papel del Estado, desregulación creciente, privatizaciones del sector público y debilitamiento de la negociación colectiva entre patronales y sindicatos.

Para el neoliberalismo, explica George Monbiot, la desigualdad es una virtud, una recompensa al esfuerzo y el mercado se asegura de que todos reciban lo que merecen. De este modo, los ricos se convencen de que son ricos por méritos propios sin que sus privilegios hayan tenido nada que ver, y los pobres se culpan de su fracaso. “En un mundo gobernado por la competencia, los que caen pasan a ser perdedores ante la sociedad y ante sí mismos”.

Por tanto, quizás también puede ser necesario reflexionar sobre el impacto social que tiene la doctrina oficial u “ortodoxa” actualmente. En este sentido, el grupo de Economistas sin Fronteras cuestiona en su documento *Hacia una economía más justa. Una introducción a la economía crítica* (2016), la eficacia de la doctrina de mercado dominante y propone otras corrientes críticas: “(...) lo que el enfoque ortodoxo oculta es que el mercado no es un instrumento al servicio de la satisfacción de las necesidades humanas, puesto que en el mercado solo las demandas solventes son satisfechas”.

Todo esto que, como ya hemos dicho, se había presentado como el único sistema y modo de vida posible desde su total implantación en los años noventa, sufre una crisis de legitimidad el año 2008 a raíz de la crisis financiera. Un problema que se agrava con la gestión política que se hace de la misma y que, como explicaremos, ha propiciado un aumento creciente de las desigualdades. “Las características negativas, como la pobreza, no desaparecerán –asevera Estefanía en *Estos años bárbaros*– porque se han hecho estructurales. Porque no se deben tanto a la crisis como a su gestión”.

Siguiendo con esta idea, Josep Fontana recoge en su libro la opinión del economista Mark Weisbrot respecto a la finalidad de las políticas de austeridad que se están llevando a cabo en España. Este asegura que su finalidad es debilitar el movimiento obrero como parte de una estrategia a largo plazo para dismantelar el Estado del bienestar, lo cual no tiene nada que ver con resolver la crisis actual ni con reducir el déficit del presupuesto.

De hecho, reducir ese déficit es la única y más importante prioridad como pudimos ver con la reforma del Artículo 135 de la Constitución Española aprobada en el año 2011. Una reforma, por cierto, promovida por el entonces presidente del Gobierno, el socialista José Luis Rodríguez Zapatero y apoyada por el actual presidente popular, Mariano Rajoy.

Por eso, explicaba Fontana en la conferencia impartida en 2012, para justificar los sacrificios que se están imponiendo a la mayoría de la sociedad se difunde la fábula de que la crisis económica se debe al excesivo coste de los gastos sociales del estado, y que la solución consiste en aplicar una brutal política de austeridad hasta que se acabe con el déficit del presupuesto.

Estos hechos han tenido unas consecuencias nefastas para las clases medias y la clase trabajadora. Sin ir más lejos, tal y como señala Estefanía, uno de los efectos centrales de la Gran Recesión ha sido debilitar a las clases medias. Alguien les ha parado, desde fuera, el ascensor en el que subían. Disminuye el número de ciudadanos que antes se consideraba de clase media instalada, lo que suele dar lugar, a sociedades crecientemente polarizadas (2015: 238).

Aunque, sobre todo, las que han salido peor paradas de la crisis han sido las clases más pobres, como mostraba un excelente análisis de datos realizado por eldiario.es el pasado mes de noviembre y publicado con el título de “El mapa del aumento de la desigualdad en España en la crisis”. El estudio revelaba que, en lugares como Catalunya, las clases medias y altas han aumentado sus ingresos en detrimento de las clases más pobres. De hecho, desde que empezó la crisis, el 20% más pobre de la población ha sido quien más renta ha perdido.

Si bien es cierto que, como subraya el sociólogo sueco Göran Therborn en su obra *La desigualdad mata* (2015), la desigualdad puede adoptar múltiples formas y tiene múltiples consecuencias, por tanto, no se relaciona exclusivamente con el tamaño de la billetera (2015: 11), no podemos obviar el hecho de que en nuestras sociedades capitalistas el dinero es también la vía de acceso a otros bienes, recursos y recompensas sociales necesarias para llevar una vida digna.

El Informe de Oxfam Intermón “Una economía para el 99%”, publicado en enero de 2017, aporta una serie de datos muy preocupantes sobre el bienestar de la mayoría.

Según este documento, ocho personas, todos ellos hombres, poseen hoy en día en el mundo la misma riqueza que 3.600 millones de personas.

En relación a España¹⁴, Oxfam concluye que es un país de dos realidades, pues aunque haya crecido el PIB desde el año 2014, esto solo ha beneficiado a una minoría, por lo que alerta de que el crecimiento económico está dejando fuera a las personas vulnerables. No obstante, el conjunto de la ciudadanía vive peor hoy que hace doce años, según se desprende de su estudio.

El incremento de la desigualdad en España es reconocido y señalado, también, por organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que en un informe publicado en noviembre de 2016, de cuyo contenido se hizo eco *El Confidencial*, asegura que, pese a la recuperación económica, el ensanchamiento de la desigualdad continua ampliándose en nuestro país.

A partir de aquí, otro de los objetivos que nos marcamos en este trabajo consistirá en investigar, documentar, describir y explicar el debilitamiento de la cohesión social que deriva, también, del malestar social imperante.

2. Nou Barris

Consideramos que el caso de Nou Barris, el octavo distrito de los diez que conforman la ciudad de Barcelona, refleja muy bien lo que hemos comentado anteriormente. Nou Barris es una de las puertas de acceso a Barcelona. Actualmente, cuenta con una población de 164.881 personas, una cifra que le sitúa como el quinto distrito más poblado y cuyos habitantes representan el 10,3% de la población total de la ciudad. Además, está formado por un total de 13 barrios: Vilapicina i la Torre Llobeta, Porta, el Turó de la Peira, Can Peguera, la Guineueta, Canyelles, les Roquetes, Verdun, la Prosperitat, la Trinitat Nova, Torre Baró, Ciutat Meridiana y Vallbona.

El distrito de Nou Barris ha sido, históricamente, una de las zonas más castigadas de Barcelona y, por lo tanto, la crisis económica solo ha empeorado una situación que viene de lejos. Esto lo podemos ver, por ejemplo, si nos fijamos en la evolución de la

¹⁴ “España, un crecimiento económico que deja fuera a las personas vulnerables”. Link: <http://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/Informe-Una-economia-para-99-espana-oxfam-intermon.pdf>

Renta Familiar Disponible (RFD) per cápita del distrito tal y como muestra la siguiente tabla del Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona:

1. Distribució territorial de la renda familiar a Barcelona. 2000-2015												
1. Districtes												
Districte	Índex RFD Barcelona = 100											
	2000	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
BARCELONA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1. Ciutat Vella	61,8	72,0	72,6	73,5	71,1	74,2	75,2	76,4	76,6	77,2	79,7	85,5
2. Eixample	116,3	116,3	114,0	115,8	114,9	114,5	114,4	111,8	110,6	116,4	115,9	115,8
3. Sants-Montjuïc	80,0	80,7	81,5	82,5	80,7	78,4	76,1	76,3	76,3	75,3	75,8	78,1
4. Les Corts	137,0	139,4	136,4	138,6	140,0	138,4	140,7	139,0	139,7	140,3	139,7	138,3
5. Sarrià-Sant Gervasi	168,4	178,8	175,6	178,7	177,6	182,6	186,2	176,1	177,0	186,7	184,3	188,0
6. Gràcia	98,5	104,5	103,9	104,6	103,2	101,9	102,5	104,9	103,9	105,2	108,5	105,8
7. Horta-Guinardó	80,9	85,5	85,1	86,5	86,7	82,9	80,7	79,1	80,0	77,9	77,7	79,6
8. Nou Barris	65,5	68,5	69,4	70,8	70,1	65,7	63,2	59,4	57,1	56,2	53,7	53,8
9. Sant Andreu	78,6	82,4	83,4	84,3	82,5	78,5	74,5	73,0	72,9	74,4	73,0	72,8
10. Sant Martí	79,0	85,7	86,3	87,7	87,5	83,7	81,5	80,7	79,6	80,6	85,6	86,5

Fuente: Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona.

La RFD es un indicador que muestra la renta media de las familias que viven en los 73 barrios de Barcelona y que, por tanto, nos permite ver las desigualdades internas de la ciudad, así como la segregación espacial que tiene lugar en la misma. Los datos más actuales los encontramos en el informe *Distribució territorial de la Renda Familiar Disponible per càpita a Barcelona (2015)* publicado por el Ayuntamiento barcelonés. Así, Nou Barris es el distrito con la RFD más baja, con un 53,8, muy por debajo de la media de la ciudad, que se representa con el valor 100, y todavía más lejos del distrito que presenta la RFD más alta: Sarrià-Sant Gervasi con un 188,0.

Cabe destacar que todos los valores que se enmarcan entre 63 y 79 se clasifican como rentas bajas y aquellos que se encuentran por debajo de 63 como rentas muy bajas. Así, podemos comprobar que desde el año 2000 Nou Barris ha pasado de tener una renta media per cápita baja a una muy baja. Estos datos nos muestran que durante los años 2007 y 2008, aunque la RFD de Nou Barris continuaba siendo la más baja de Barcelona, era trece puntos más alta que la de 2015. Por tanto, desde que estalló la crisis financiera, la RFD ha ido descendiendo mientras en otros lugares, como Sarrià-Sant Gervasi, ha aumentado casi diez puntos.

Así mismo, los datos por barrios también son bastante reveladores. Según el último informe publicado (datos para 2015), 8 de los 10 barrios más pobres de Barcelona

pertenecen al distrito de Nou Barris. De hecho, de los 13 barrios que conforman el distrito, 12 tienen una RFD que se encuentra por debajo del valor 63, es decir, pertenecen al tramo de rentas muy bajas.

La polarización extrema que se da entre los distritos de Nou Barris y de Sarrià-Sant Gervasi también se encuentra en los últimos datos referentes a la tasa de paro registrado. De esta forma, mientras la tasa media de paro de Barcelona se sitúa el año 2015 en un 7,7%, en Nou Barris supera el 14%. En cambio, en Sarrià-Sant Gervasi la tasa de paro apenas alcanza el 5%.

En cuanto al panorama político, Nou Barris siempre ha sido conocido como uno de los bastiones socialistas de la capital catalana. De hecho, el Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) ha sido, desde 1979 hasta 2015, el partido más votado en Nou Barris tanto en las elecciones municipales como en las autonómicas y en las generales.

Pero todo esto cambió hace dos años, concretamente, en los comicios municipales del 24 de mayo de 2015. En estas elecciones, la formación política Barcelona En Comú (una candidatura formada a partir de la confluencia entre Guanyem Barcelona, Podem Barcelona, ICV-EUiA, Procés Constituent y Equo) obtuvo el 33,7% de los votos, colocándose así como la fuerza más votada y relegando a los socialistas hasta la segunda posición con un 16,2% de apoyo electoral.

Ese mismo año, se celebraron, también, elecciones autonómicas y esta vez el partido que obtuvo más apoyo en el distrito fue Ciutadans con un 22,6%. El PSC se colocó como tercera fuerza con un 18,4%, por detrás de la candidatura Junts Pel Sí (21,7%). Finalmente, en las dos elecciones generales celebradas el 20 de diciembre de 2015 y el 26 de junio de 2016, En Comú Podem consiguió un 31,3% y un 30,2% de los votos respectivamente. Por su parte, el PSC obtuvo un 21,2% en diciembre y un 22,2% en junio, siendo así el segundo partido más votado. Esto nos demuestra que la desafección respecto a los partidos tradicionales, especialmente de izquierda, se ha canalizado a través del apoyo a nuevas formaciones políticas.

Cabe destacar que los datos de abstención en Nou Barris varían en función de los comicios. Por ejemplo, en las elecciones municipales de 2003 el porcentaje de abstención era de un 45,6%. Esta cifra aumentó en las de 2007, en el inicio de la crisis, hasta el 54,6% y se mantuvo así en las de 2011 con un 52,4%. En cambio, el absentismo

descendió hasta el 44,6% en los comicios de 2015. Por lo que respecta a las generales, durante el 2004 la abstención en el distrito tan solo fue de un 25%, cosa que cambió a partir del 2008, cuando ascendió hasta el 30,5%. Hasta entonces, la abstención no ha bajado del 30% en unas elecciones generales. Finalmente, la mayor diferencia la encontramos en las elecciones autonómicas. Mientras en el año 2006 el porcentaje de abstención era del 47,9%, este ha ido descendiendo elección tras elección hasta suponer, solamente, un 27,8% en los comicios de septiembre de 2015.

En el segundo reportaje de nuestro TFG ampliaremos estas y otras cuestiones. Con esto, queremos dar a conocer las condiciones de vida de una parte importante de la sociedad barcelonesa que muchas veces queda silenciada por los buenos datos que refleja el conjunto de la ciudad. Por poner un ejemplo, los ingresos medios en Barcelona se sitúan en 19.775€ anuales (2015). Pero, si nos adentramos más en los datos, podemos comprobar que la cifra de los ingresos medios en Nou Barris es de 10.634€.

Así mismo, también nos marcamos como objetivo visibilizar las respuestas que desde la sociedad civil organizada se están dando a los problemas causantes del malestar social. En el año 2012, más de un centenar de entidades y asociaciones de Nou Barris se unieron en una campaña llamada “Nou Barris Cabrejada diu Prou!”, cuyos lemas ya indican el carácter reivindicativo del tejido vecinal del distrito: “No es pobreza, es injusticia” y “Tenemos derechos y no queremos caridad”. Así, el objetivo de esta campaña se centra en conocer el alcance real de la situación que padece el distrito para, de esta forma, poder exigir a los políticos las soluciones más eficaces.

3. Periodismo con sensibilidad social

Para finalizar esta introducción, queremos puntualizar que este trabajo se enmarca en una corriente y enfoque que denominamos *periodismo con sensibilidad social* y a la que otros autores se refieren, también, como periodismo social. La periodista y profesora universitaria Alicia Cytrynblum (2009) explica que este periodismo asume su responsabilidad en los procesos sociales, reflexiona sobre su papel en el devenir social y se preocupa por la búsqueda de soluciones: “Su objetivo principal es que la comunicación sirva para generar un mejor diálogo entre los distintos actores de la sociedad” (2009: 73). Para conseguir eso, reflexiona, es necesario que el eje social tenga la misma importancia que los ejes político y económico.

Por su parte, Juana Gallego y María Luengo se refieren a él como periodismo *de interés social* (2014: 13). Es un tipo de periodismo, por tanto, que puede dar cabida a una gran cantidad de temas. Y, aunque estos asuntos, normalmente, han formado parte de las secciones de “Sociedad” de los medios de comunicación, por lo menos en los medios españoles, este periodismo debe encargarse de colocar el foco en la dimensión social de cualquier tipo de información (2014).

Consideramos que la información que ofrecen los medios de comunicación tiene que servir para reflexionar de manera crítica sobre la realidad social que nos envuelve y contribuir así a su transformación. Los problemas sociales que abordamos en este dossier y las condiciones de vida en Nou Barris que queremos retratar, apenas se cuentan en los grandes medios o se explican de manera sesgada, presentándolos como problemas individuales y aislados, que no tienen nada que ver unos con otros.

Con este trabajo queremos poner el foco en cuestiones que, aunque afectan a la gran mayoría de la población, no reciben todo el tiempo y la atención que merecen en los medios, algo que provoca que muchas voces y muchos problemas no se escuchen en la esfera pública. De hecho, como reclama el sociólogo y profesor de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) Carlos Zeller (2001) el campo periodístico debe ser un espacio adecuado para la formación de la voz de los distintos grupos sociales, más allá del lugar que estos ocupen en la estructura social y en la estructura de poder.

Hasta ahora, como explica Zeller, los grandes medios de comunicación han reproducido un único orden social. Este hecho choca frontalmente contra una de las características más significativas de las democracias: la pluralidad y la diversidad de opiniones. Por tanto, los medios tienen que dar cuenta de una sociedad variada para, de esta forma, evitar que la calidad de nuestra democracia se desvanezca.

Para ello, es necesario democratizar el mecanismo de construcción de la opinión pública y romper con la idea de una sola “opinión pública” (2001). Así, retomando las reflexiones de la periodista Alicia Cytrynblum, el periodismo social no debe distanciarse de los actores sociales, sino todo lo contrario: “Tiene que ser un periodismo que se esfuerce en señalar lo que es invisible para el poder” (2014: 71).

Por lo tanto, parafraseando al periodista Daniel Ayllón (2015), co-fundador de *La Marea*, creemos que, hoy más que nunca, el periodismo tiene que ser responsable y

comprometido y, sobre todo, debemos apostar por la información: “Vivimos en una sociedad con bombardeo audiovisual (...) pero el lector medio no tiene una opinión formada sobre los temas”. Los medios y los periodistas tenemos una gran responsabilidad y nuestro trabajo tiene que servir para formar ciudadanos críticos con la sociedad en la que viven porque, como afirma Tony Judt en *Algo va mal*, ha llegado el momento de detenernos a decidir en qué mundo queremos vivir.

4. Metodología

El dossier periodístico de este TFG, formado por dos reportajes, se ha elaborado a partir de la lectura y el análisis de diversas fuentes documentales, entre las que se incluyen libros, artículos e informes, y de la realización de un total de doce entrevistas con expertos y protagonistas. Así mismo, también se han recabado datos estadísticos en diferentes bases de datos. De este modo, en el primer reportaje predominan más los recursos documentales y en el segundo las entrevistas personales.

Así mismo, en el apartado “Anexos”, se adjunta una breve memoria descriptiva de los recursos utilizados para la elaboración de ambos reportajes. Dicha memoria incluye, también, una descripción detallada de todas las personas entrevistadas.

5. Referencias bibliográficas empleadas en esta parte del TFG

- Libros

Cytrynblum, A. (2009). *Periodismo social: una nueva disciplina*. Buenos Aires: La Crujía.

Delsol, C. (2015). *Populismos: una defensa de lo indefendible*. Barcelona: Ariel.

Estefanía, J. (2015). *Estos años bárbaros*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Fernández Liria, C. (2016). *En defensa del populismo*. Madrid: Los libros de la Catarata, D.L.

Fontana, J. (2013). *El futuro es un país extraño: una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI*. Barcelona: Pasado & Presente, cop.

Gallego, J., Luengo, M. (2014). *Periodismo social*. Madrid: Síntesis, DL.

Hermet, G. (2008). *Populismo, democracia y buena gobernanza*. Mataró: Ediciones de Intervención Cultural /El Viejo topo, cop.

Jones, O. (2013). *Chavs: la demonización de la clase obrera*. Madrid: Capitán Swing.

Judt, T. (2010). *Algo va mal*. Madrid: Taurus.

Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad: el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*. Madrid: Santillana.

Therborn, G. (2015). *La desigualdad mata*. Madrid: Alianza, cop.

- *Artículos de revista*

Antentas, J., Vivas, E. (2012). El 15 M y la razón indignada. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 118, 129-140.

Ayllón, D. (2015). Nuevos proyectos periodísticos en red. El caso de 'La Marea'. *Index Comunicación. Revista Científica de Comunicación Aplicada*, 5 (2), 53-60. En línea.

Zeller, C. (2001). Los medios y la formación de la voz en una sociedad democrática. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 26, 121-144. En línea.

Dossier Periodístico

El populismo del malestar: desigualdad y desconfianza a partes iguales

La política tradicional ha sido incapaz de gestionar las consecuencias de la crisis económica y el conjunto de la población, tanto en España como en el resto de Europa, ha manifestado su descontento en las urnas y en las calles

En nuestras sociedades se percibe un malestar social muy claro que se recoge a través de varios indicadores. Son muchos los autores que llevan años analizando este fenómeno y que tratan de explicarlo mediante artículos, trabajos académicos y libros. Por poner un ejemplo reciente, el filósofo José Luis Pardo publicó el ensayo *Estudios del malestar* (2016) en el que examina las causas del malestar social imperante de hoy en día.

Durante la última década, han sido varias y diversas las formas en que el descontento social se ha ido manifestando en buena parte de los países occidentales y, particularmente, en la sociedad española. Una de estas evidencias es la creciente desconfianza por parte de los ciudadanos hacia los partidos políticos tradicionales, pues estos, no solo han sido incapaces de aportar soluciones para paliar el deterioro de las condiciones materiales de gran parte de la población, sino que muchos de ellos han contribuido a dicho deterioro con sus actuaciones políticas.

La respuesta ciudadana, además de manifestarse en las calles mediante protestas, también se ha visto reflejada en el apoyo a nuevos partidos políticos. A la mayoría se les ha tachado de populistas, un adjetivo que se ha pervertido porque se utiliza para definir opciones políticas muy diferentes.

Cuando se coloca la etiqueta de *populista* a un partido político sin establecer una definición y sin explicar qué es el populismo se deslegitiman unas opciones políticas y se banalizan otras. Podemos, en nuestro país, y el Frente Nacional en Francia, han sabido conectar con una población desilusionada con la política que ha gobernado durante décadas en las sociedades europeas. Pero eso no quiere decir que sean iguales. Los primeros trabajan para fomentar la igualdad en todos los sentidos, mientras que los segundos enfrentan a los que tienen muy poco con los que no tienen nada.

La gente está cansada. Durante la última década el nivel de bienestar de gran parte de los españoles ha disminuido de forma brusca. El malestar se percibe y el futuro es algo incierto.

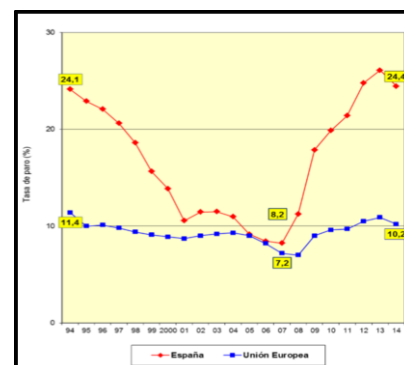
Más pobres y más desiguales

En España, la tasa de paro se multiplicó por tres en apenas seis años pasando de un 8,3% en 2006 a un 26% en 2013, según el informe *Desigualdad y derechos sociales* de la Fundación Foessa. Todavía peores son los datos que muestran la tasa de paro juvenil y la del paro de larga duración, pues estos pasaron de un 17,8% a un 55,1% y de un 25,0% a un 55,0% respectivamente en el mismo período de tiempo.

La tasa de paro en España pasó de un 8,3% a un 26% en seis años

Hoy el paro sigue siendo alto: un 18% según la última EPA

Evolución del paro en España y en la Unión Europea (1994-2014)



Fuente: Eurostat y EPA.

Si hay una característica que se ha acentuado durante los últimos años esa es la creciente desigualdad de las sociedades occidentales y, especialmente, de nuestra sociedad. De hecho, el Estado español es el segundo país de la Unión Europea (UE), solo por detrás de Chipre, donde más ha crecido la desigualdad de renta desde el estallido de la crisis de 2008: 20 veces más que la media europea según el informe de la ONG Oxfam Intermón *Una economía para el 99%*. España, un crecimiento económico que deja fuera a las personas vulnerables.

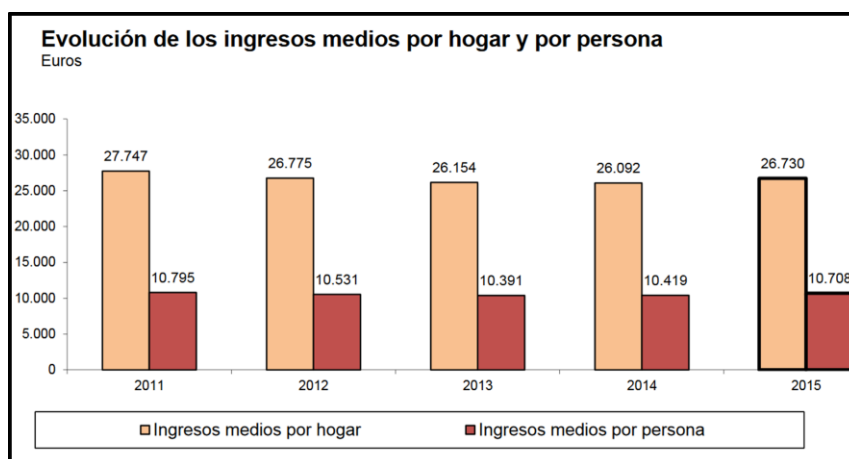
Así mismo, la fortuna de tres personas equivale a la riqueza del 30% más pobre de nuestro país (14,2 millones), según los últimos datos de Oxfam Intermón, un hecho sorprendente si tenemos en cuenta los dos años seguidos de crecimiento económico (2014-2015) que ha experimentado España. Por lo tanto, los atisbos de recuperación tan solo han beneficiado a unos pocos. Sin ir más lejos, en 2016 se registraron 7.000 nuevos millonarios en España.

Así, el Estado español obtiene peores resultados en el coeficiente de Gini (un indicador que mide la desigualdad), ya que, entre los años 2007 y 2014, pasó de un 0,324 a un 0,346, tal y como muestra la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en su último informe. De hecho, la propia OCDE apunta que, durante ese mismo periodo de tiempo, la renta media en España cayó un 9%.

El 22,3% de la población en el Estado español se encuentra en riesgo de pobreza, según la Encuesta de Condiciones de Vida publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en abril de este año y que hace referencia a los datos de 2015. La encuesta también señala la evolución de los ingresos medios por persona y por hogar de los últimos años. Así, podemos ver en la siguiente tabla que en 2015 los ingresos medios anuales en los hogares españoles fueron de 26.730€ y los que corresponden a cada persona de 10.708€. Eso sí, hay que tener en cuenta que las medias no reflejan la situación real de todos los ciudadanos. Por ejemplo, la renta media per cápita del conjunto de



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Barcelona (19.775€) duplica la de Nou Barris, el distrito más pobre de la capital catalana (10.634€).

Los problemas del país

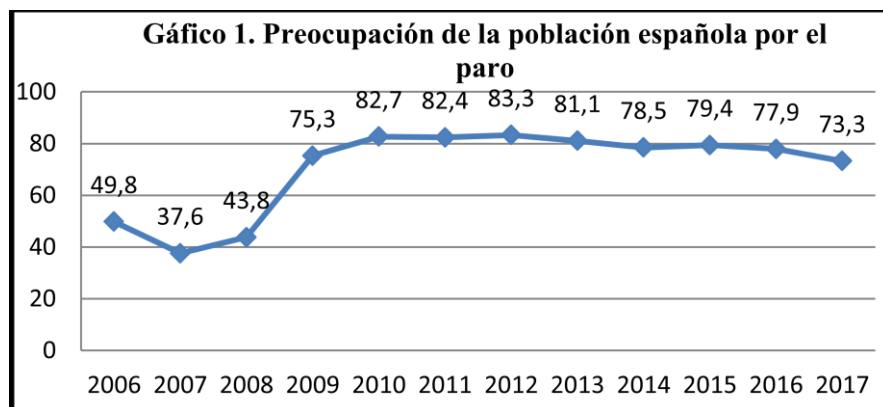
El paro, la corrupción, los problemas económicos y los políticos y la política son las cuestiones que más preocupan a los ciudadanos españoles según los barómetros de opinión mensuales que elabora el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Estos asuntos tienen mucho que ver con el funcionamiento del sistema. De hecho, una de las conclusiones que podemos extraer es que los ciudadanos no están demasiado satisfechos con el mismo.

La falta de empleo ha sido de manera recurrente la principal preocupación de los españoles en la última década. De esta forma, antes del estallido de la crisis en

2008, el paro ya era uno de los principales problemas para el 37,6% de los encuestados. Dos años después, en el 2009, lo era para el 75,3% (gráfico 1).

Otro de los problemas que más preocupan actualmente a los españoles es la corrupción, si bien hasta el año 2011 esta era una cuestión que apenas les inquietaba. De hecho, en 2008 solo el 0,7% de los ciudadanos señalaba la corrupción como uno de los principales problemas del país, algo que empezó a cambiar a partir del año 2012.

Especialmente significativa fue la subida que esta cuestión experimentó en 2013 (año en que salieron a la luz escándalos políticos como el famoso Caso Bárcenas) y el pico alcanzado el mes de noviembre de 2014 (63,8%), tras la revelación de la conocida Operación Púnica (gráfico 2).

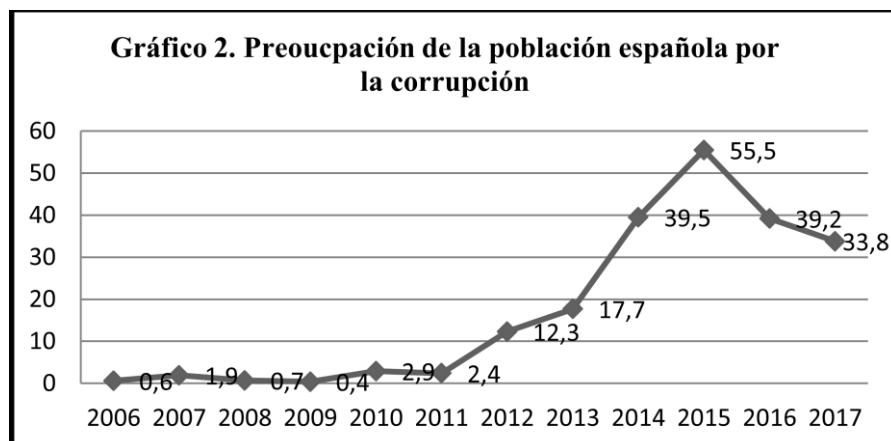


El paro es la cuestión que más preocupa a los españoles desde hace años

En los últimos años los casos de corrupción se han disparado

El conjunto de la población está preocupada por la política y los políticos

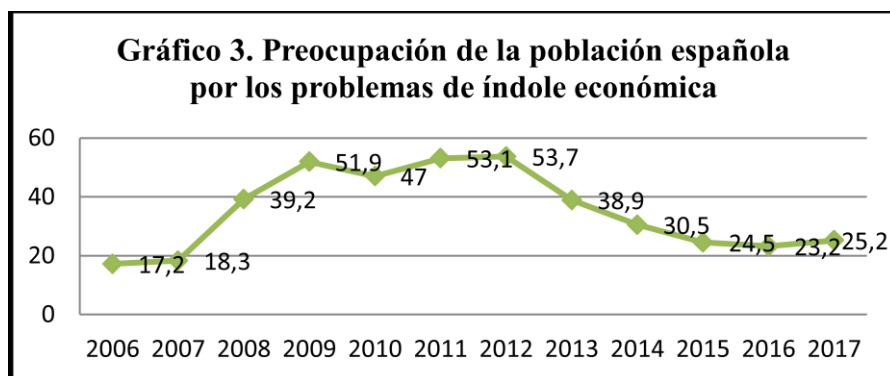
Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).



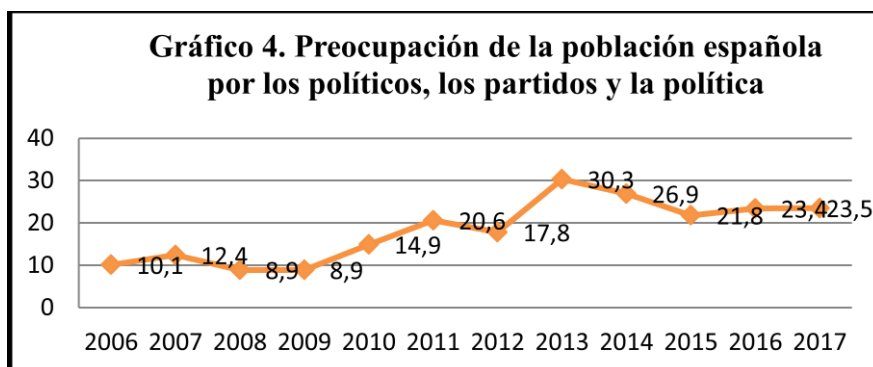
Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

La gente se vuelve menos tolerante con la corrupción cuando se encuentra en un contexto económico desfavorable, tal y como explica el Informe sobre la Democracia en España (2016) de la Fundación Alternativas. De hecho, los problemas de naturaleza económica son otro de los asuntos que más preocupación genera a los ciudadanos de este país, como se puede ver en el gráfico 3.

Finalmente, otra gran fuente de preocupación para los españoles tiene que ver con la política, con los políticos y con los partidos. Desde el año 2013 el porcentaje de personas preocupadas por este asunto no ha bajado del 20%, tal y como muestra el gráfico 4.



Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).



Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Tiempos de desafección

Los españoles no confían en las instituciones. El Congreso, el poder judicial y los partidos políticos obtienen una puntuación por debajo de 5 en una escala de 0 a 10, según datos del CIS (2016). Los partidos, de hecho, están por debajo del 4 desde 2006 y en esta última encuesta suspenden con una nota de 2,88, solo por encima de los bancos, que sacan un 2,61. A la luz de estos datos, observamos que la desafección política, entendida como la aversión hacia la política tradicional, es una de las manifestaciones más evidentes del malestar social imperante en nuestro país. Y los recientes cambios en el panorama político español dan buena cuenta de ello.

En las elecciones municipales de mayo de 2015 los ayuntamientos de Madrid y Barcelona, las dos ciudades más importantes del país, pasaron a estar gobernadas por Manuela Carmena y Ada Colau, dos mujeres que no tenían nada que ver con el *establishment* y cuyos partidos, Ahora Madrid y Barcelona En Comú, era la primera vez que se presentaban a unas elecciones. Ese mismo año, en septiembre de 2015, los ciudadanos catalanes decidieron en las urnas que, por primera vez en la historia, el Parlament de Catalunya estuviera formado por una mayoría independentista de lo más heterogénea. Por último, el cambio más sonado ha tenido lugar en el Congreso de los Diputados. Las elecciones generales de diciembre de 2015 rompieron con más de tres décadas de bipartidismo de PP y PSOE en el Estado español, gracias a los buenos resultados

de Podemos (después Unidos Podemos) y de Ciudadanos, dos fuerzas políticas emergentes. De hecho, tal y como señalan los autores del Informe de la Fundación Alternativas, de media, casi 9 de cada 10 diputados en el Congreso entre 1982 y 2015 pertenecían a los dos grandes partidos. Para más inri, la imposibilidad de formar gobierno hizo que en junio de 2016 se tuvieran que repetir los comicios.

Cuando hablamos de desafección es importante matizar que no nos referimos a una aversión hacia la política en sí, sino hacia la gestión política que se ha venido haciendo hasta ahora y que ha sido incapaz de aportar soluciones a los graves problemas de la gente. De hecho, el periodista y economista Joaquín Estefanía lo señala en su obra *Estos años bárbaros* (2015), al explicar que la sociedad española ha experimentado un proceso de *hiperpolitización* que se resume en tres fenómenos: en primer lugar, en un incremento del interés por los asuntos políticos, que no se traduce en un aumento de la participación electoral, sino en el seguimiento de debates, en las opiniones de los sondeos, etc. En segundo lugar, en la creciente movilización y protesta en las calles. Y, en tercer lugar, en un apoyo creciente a partidos emergentes.

2011: el año de la indignación

En el estudio de los movimientos sociales uno de los conceptos clave es el de los marcos de acción colectiva. Cualquier movimiento social tiene que construir una visión del mundo que justifique su existen-

cia. Suele haber, además, un marco dominante, también llamado *master frame*, que conecta con la mayoría de los movimientos. Así, durante los últimos años en España la crisis ha unificado luchas diversas, pues, aunque son diferentes, a nivel discursivo tienen elementos comunes como, por ejemplo, la idea de que los políticos *no nos representan*.

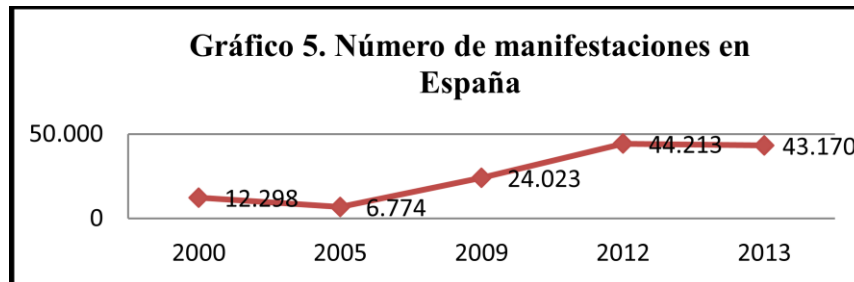
Otro concepto a tener en cuenta cuando se analizan los movimientos sociales es el *ciclo de protesta*, esto es, la ubicación de un movimiento en un período de tiempo y un espacio geográfico de referencia más amplio. Así, por ejemplo, observamos que hace seis años se abrió un nuevo ciclo de protesta —que todavía no se ha cerrado— que ha sacudido el debate político y social en países como España. Como aseguran los expertos en movimientos sociales Josep Maria Antentas y Esther Vivas en su libro *Planeta Indignado* (2012) el 2011 será recordado como el año de las revoluciones árabes y del ascenso del movimiento de los indignados.

Así, el 15 de mayo de 2011 dio nombre a uno de los movimientos sociales más importantes que han tenido lugar en el Estado español en la última década: el 15M. Un movimiento que, tal y como aseguran Antentas y Vivas, ha cambiado los debates en la esfera pública, ha incorporado nuevos temas a la agenda política y mediática y ha relegitimado la protesta social, como demuestra el barómetro del CIS realizado un mes después del inicio de la protesta (junio de 2011) en el que un 70,3% de los encuestados tenía

una opinión “más bien positiva” de los acontecimientos protagonizados por el 15M. Posteriormente, durante los años 2012 y 2013, las mareas capitalizaron el descontento social contra los recortes, siendo las de sanidad y educación, dos pilares básicos de la sociedad del bienestar, las más importantes. Además, en esos mismos años el número de manifestaciones en España aumentó de manera considerada como podemos ver en el gráfico 5. Sin olvidarnos de las dos huelgas generales convocadas el año 2012 los días 29 de marzo y 14 de noviembre.

Tal y como explica el historiador Josep Fontana en *El futuro es un país extraño* (2013), han sido los participantes de estos movimientos de protesta quienes han señalado la responsabilidad política del empeoramiento de las condiciones de vida de la población. Esto último es muy importante, ya que, como hemos dicho, la desafección política consiste en rechazar el tipo de política que se había estado haciendo hasta entonces (no la política en sí), algo que desde el 15M se explicó a través de su eslogan: “No somos apolíticos, somos partidistas”. Este partidismo deriva de otro fenómeno que explica Fontana: la privatización de la política. Y esto no es otra cosa que la sensación de que los poderes económicos, y los organismos financieros, cuyos representantes no han sido elegidos en las urnas, han conquistado los espacios del poder político escogido.

Cuando Fontana afirma que las protestas de los últimos años han evidenciado la dimensión y la



Fuente: Elaboración propia con datos del *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España* (2015).

responsabilidad política del malestar social podemos pensar en los dos actores hacia los que apuntaban los indignados en las plazas: los banqueros y la clase política. El 15M ejemplifica la idea que expresa Josep Fontana: el sector financiero tiene cada vez más poder e influencia mientras el poder político está perdiendo su capacidad de control y de toma de decisiones. Por ello, como advierte el economista Joseph Stiglitz, la desconfianza en los sistemas políticos de muchas democracias va en aumento.

Ante la inmigración, los españoles no piensan como Europa. Esta es la conclusión y el titular de una publicación de *Metroscopia* de diciembre de 2016 en la que se analizaba la percepción que tienen los españoles sobre la inmigración. De hecho, según los datos que presenta, a un 85% de la población española le parece bien que haya inmigrantes viviendo en España y solo un 29% cree que los inmigrantes pueden amenazar sus empleos. Pero esto no ha sido siempre así. En España, como en Catalunya, la percepción de la inmigración como uno de los principales problemas ha ido evolucionando desde los años 2000 y lo ha hecho sin presentar una relación directa con la evolución de la cifra de población extranjera. Así, mien-

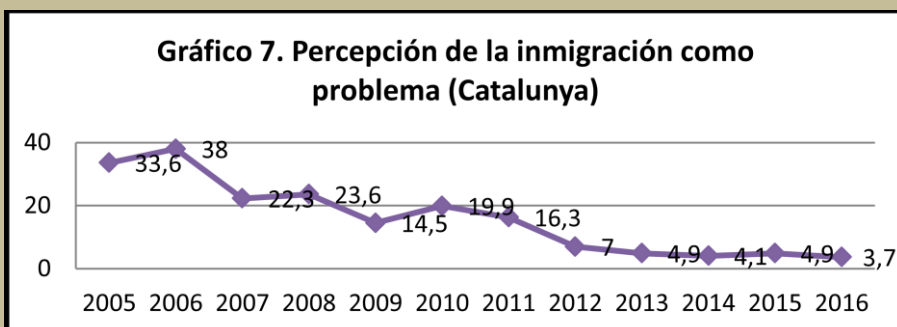
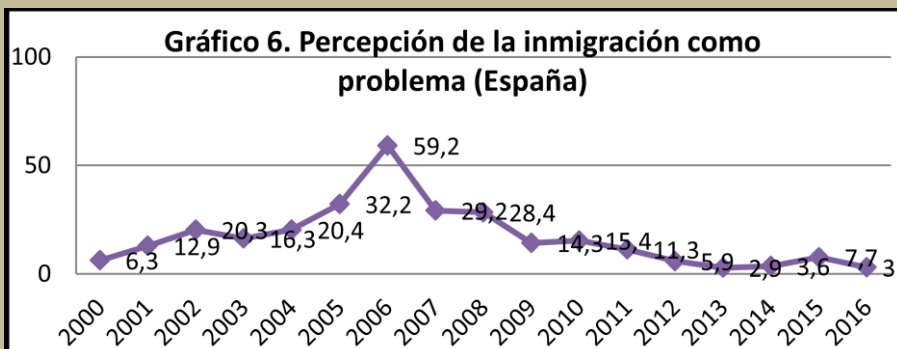
La xenofobia no se afianzan en España: un caso singular en el contexto europeo

Hablamos con...

El politólogo Ismael Blanco nos aporta su visión sobre el papel que han jugado los diferentes actores sociales para prevenir la aparición de opciones políticas xenófobas en nuestro país.

tras en 2006 el 59,2% de la población española consideraba que la inmigración era uno de los principales problemas que tenía el país, diez años después solo un 3% lo pensaba (gráfico 6).

Como se puede apreciar en los gráficos, ha sido durante los años previos a la crisis, en un contexto de crecimiento económico, cuando los ciudadanos consideraban la inmigración como uno de los principales problemas. Pero esta percepción ha cambiado mucho y una prueba de ello la encontramos en Catalunya con los resultados obtenidos por el partido xenófobo Plataforma per Catalunya, una formación que en las elecciones municipales de 2011 consiguió 67 concejales y que en las de 2015 se quedó en 8.



Año	Inmigrantes Esp.
2000	923.879
2002	1.977.946
2004	3.034.326
2006	3.930.916
2008	5.086.295
2010	5.402.579
2012	5.236.030
2014	4.677.059
2016	4.618.581

Año	Inmigrantes Cat.
2000	181.590
2002	382.020
2004	642.846
2006	913.757
2008	1.103.790
2010	1.198.538
2012	1.186.779
2014	1.089.214
2016	1.023.398

El politólogo Ismael Blanco destaca que en España no ha surgido una extrema derecha que alimente las actitudes xenófobas entre la clase trabajadora y que culpabilice a los inmigrantes de forma directa del deterioro de las condiciones de vida que ha sufrido el conjunto de la población: “Explicar por qué no han florecido estos partidos es complicado, pero creo que para entenderlo tenemos que ir a los barrios”. Blanco pone como ejemplo un barrio periférico de Barcelona: Ciutat Meridiana, en el distrito de Nou Barris. Aquí, los vecinos organizados se ha encargado de señalar a los verdaderos culpables del problema para evitar problemas de convivencia: “El conflicto social en estos barrios se ha politizado en unos términos que excluyen el imaginario político de la extrema derecha o que, como mínimo, lo mantienen a raya”, afirma.

Blanco señala que es muy importante la forma en la que se politiza el conflicto en barrios como Ciutat Meridiana, en los

que se podría haber culpado a la inmigración de los graves problemas que estamos viviendo todos: “La teoría dice que en este contexto de grave crisis social es cuando cabe esperar que este tipo de actitudes xenófobas aumenten especialmente entre la clase trabajadora, que es la más golpeada por la crisis. ¿Por qué no sucede eso que, en cambio, sí pasa en muchos otros barrios populares de otros países europeos, como las *banlieues* en Francia? Porque se politiza el conflicto en unos términos que son contrarios a esas actitudes xenófobas”, explica.

“¿Qué hace la Asociación de Vecinos de Ciutat Meridiana? Insistir en que no hay inmigración, sino nuevos vecinos y que todos somos parte del mismo problema. Creo que ahí está uno de los aspectos más positivos del populismo, entendido en su versión más compleja y no simplificadora como a menudo se hace en los medios de comunicación”, añade el politólogo. Precisamente, el discurso que promueve este po-

pulismo de izquierdas es el de que hay un “nosotros”, la clase trabajadora, frente a un “ellos”, las élites políticas y económicas que han conducido a los ciudadanos a esta situación. Por lo tanto, Blanco asegura que ese populismo es integrador porque dice que Mohammed y José Luis tienen el mismo problema y tienen que actuar juntos. “Ese populismo neutraliza la amenaza que suponía el populismo de extrema derecha y que podría haber surgido fácilmente en estas condiciones”, sentencia. Ese es el discurso que la sociedad organizada de barrios como Ciutat Meridiana intenta fomentar.

A juicio de este politólogo, hay otros movimientos que han contribuido a evitar el surgimiento de la extrema derecha en nuestro país, como el movimiento vecinal, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), el 15M o, incluso, Podemos. Pese a ello, Blanco asegura que el conflicto siempre está latente: “La cuestión es si hay alguien capaz

de explotar ese conflicto latente y si, por otro lado, hay alguien capaz de neutralizarlo a partir de la construcción de un imaginario alternativo que es lo que ha ocurrido en España.” De hecho, en países como Estados Unidos ha pasado todo lo contrario, ya que Donald Trump ha sabido explotar muy bien un conflicto siempre latente. “En estos momentos de grave crisis económica y social la clase trabajadora necesita una esperanza política y el mensaje de la esperanza en Estados Unidos lo ha sabido capitalizar Trump”, prosigue el politólogo. “Trump representaba una promesa de cambio para la clase trabajadora mayor que la que representaba Hillary Clinton, que es percibida como parte del *establishment*”, concluye.

Por ahora, la configuración de fuerzas sociales y políticas está permitiendo neutralizar este riesgo en nuestro país. Aunque el terreno sigue siendo fértil para que incrementen este tipo de actitudes racistas y xenófobas, especialmente si las condiciones de vida de la clase trabajadora no mejoran. El conflicto con la inmigración es subyacente y, por lo tanto, tenemos que estar alerta.

¿Qué le pasa a la socialdemocracia?

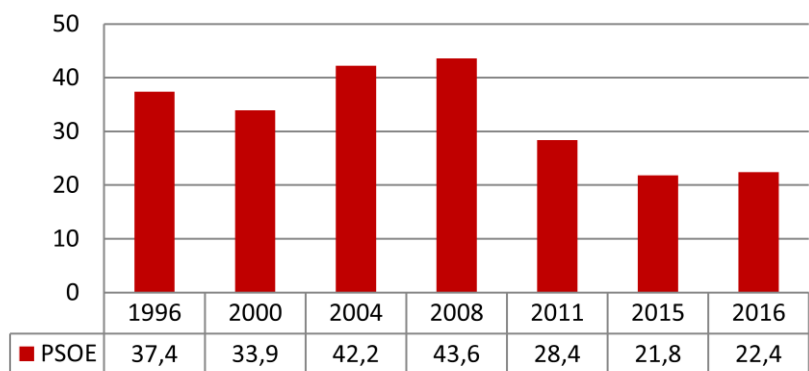
Varios autores aseguran que, hoy en día, las diferencias políticas entre la izquierda y la derecha son cada vez menores. Esto, dice Josep Fontana, no ha sido por la convergencia hacia el centro de ambas posiciones, sino que se ha debido, sobre todo, al giro hacia el centro, o hacia posiciones social-liberales, de la socialdemocracia tradicional.

Los resultados electorales del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) muestran la pérdida de apoyo en las urnas que ha sufrido la izquierda tradicional en nuestro país, sobre todo tras el estallido de la crisis económica (gráficos 8 y 9). Algo que también pudimos ver en el 15M, cuando el movimiento se autodefinía como “ni de izquierdas ni de derechas”, evidenciando el desgaste político y la desconexión de los socialistas con las bases de la izquierda.

En ocho años el PSOE ha perdido la mitad de su apoyo electoral: de un 43,6% a un 22,4%

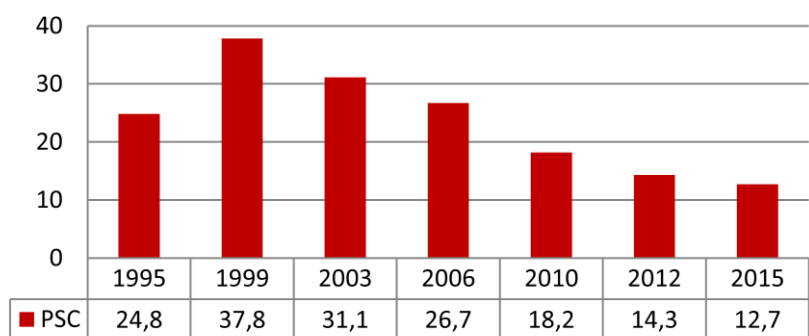
En las elecciones al Parlament de 2015 el PSC obtuvo su peor resultado en 20 años: un 12,7%

Gráfico 8. Evolución del % de apoyo electoral al PSOE en las elecciones generales (1996-2016)



Fuente: Elaboración propia con datos del Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona.

Gráfico 9. Evolución del % de apoyo electoral al PSC en las elecciones al Parlament de Catalunya (1995-2015)



Fuente: Elaboración propia con datos del Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona.

Resiliencia y fragmentación

En los países occidentales, la crisis de la izquierda tradicional la protagoniza, especialmente, la socialdemocracia. Su evolución desde los años 70 ha terminado por desconectarla de la realidad y de las necesidades sociales de su base tradicional: “Ya no son vistos como parte de la solución por parte de la clase trabajadora, sino que son vistos, claramente, como parte del problema que los ha llevado a esta situación”, explica el politólogo Ismael Blanco.

A juicio del economista Joaquín Estefanía, el acercamiento de la socialdemocracia a posiciones económicas más liberales es una de las causas que explican la caída en votos de estos partidos. Lo mismo dice la filósofa Nancy Fraser para el caso de Estados Unidos y la victoria de Donald Trump sobre los demócratas, al asegurar que estos han impulsado durante años una especie de “neoliberalismo progresista” con unas políticas sociales que han fomentado el reconocimiento de colectivos minoritarios, pero que, a su vez, sus políticas económicas han deteriorado las condiciones materiales de gran parte de la población.

Para Ismael Blanco, la crisis de la socialdemocracia tiene que ver con su incapacidad para construir una agenda propia: “Como máximo, lo que hace es poner un poco de freno a las ansias privatizadoras de la derecha, pero en el fondo asume el problema e incluso las propuestas”. Son muchos los analistas que pronostican que si la socialdemocracia no reacciona con contundencia está condenada

a desaparecer, a pesar de que es resiliente electoralmente, entre otras cosas, porque tiene una gran visibilidad y controla muchos recursos.

Por ahora, los malos resultados electorales del candidato socialista, Benoît Hamon, en las Presidenciales francesas se suman a los del PASOK en Grecia. En Portugal, por el contrario, el giro a la izquierda del Partido Socialista les ha llevado al poder gracias al acuerdo de gobierno que mantienen con el Partido Comunista Portugués y con el Bloco de Esquerda. En el caso de nuestro país, la socialdemocracia, es decir, el PSOE, continúa teniendo apoyo, pero en un escenario político más fragmentado, ya que en pocos años ha cambiado mucho el sistema de partidos en España. Estamos ante un nuevo escenario político caracterizado por un mayor pluralismo.

La socialdemocracia ha perdido el contacto con su base tradicional: la clase trabajadora

Los partidos tradicionales han sufrido un fuerte descenso electoral durante los últimos años. Probablemente, el caso griego es el más sonado, ya que antes del 2010 el apoyo, tanto al PASOK como a Nueva Democracia, rondaba el 80%, pero entre los años 2012 y 2015 bajó hasta el 38%. Otro ejemplo es el de Austria, donde los partidos tradicionales han perdido un 24% de apoyo electoral, según los datos del

Informe de la Fundación Alternativas. De hecho, el SPÖ, el Partido Socialdemócrata de Austria, llegó a obtener más del 50% de los votos durante la década de los 80. El colapso de la socialdemocracia es evidente, pero ¿a quién ha desatendido la socialdemocracia?

El economista Albert Recio explica que las clases sociales no son una cosa determinada, sino que se construyen como prácticas: “El capitalismo ha generado una estructura social mucho más compleja. Antes estaban los obreros y los capitalistas y la identificación de clase era más fácil”. La noción de clase media es, en todo caso, muy ambigua y en ella prevalece la subjetividad. Hoy, las clases medias se caracterizan por su enorme desilusión con el futuro inmediato. Pero ¿dónde está la clase obrera? Los partidos socialdemócratas hace mucho que dejaron de referirse a ella y prácticamente ha desaparecido del discurso político y mediático. Pero hay quienes se han vuelto a acordar de la clase obrera.

Por ello, la aparición de nuevas formaciones políticas tampoco se entiende sin estos cambios. Así, fenómenos como Podemos, en España, Syriza, en Grecia, o los xenófobos UKIP en el Reino Unido y el Frente Nacional en Francia no se pueden entender sin las transformaciones sociales que están construyendo a una clase que es media en cuanto a formación y mentalidad, pero cuyas condiciones de vida son propias de las capas más bajas. Pablo Iglesias lo señaló cuando dijo que lo que expresa el 15M es la destrucción de las expectativas de los sectores medios de nuestro país.

Populismo

Una de las consecuencias de la pérdida de apoyo electoral de los partidos tradicionales europeos, especialmente socialdemócratas, ha sido el éxito electoral de nuevas fuerzas políticas que han interpelado a las clases bajas y medias empobrecidas y les han dicho que van a devolverles el poder que nunca debieron perder. Pero ¿quiénes son, y qué promueven, estas nuevas formaciones? Y ¿por qué se les tacha a todas de *populistas*?

El Barcelona Center for International Affairs (CIDOB), uno de los *think tanks* (laboratorios de ideas) más influyentes del país, presentó a principios de año un documento titulado *El mundo en 2017: diez temas que marcarán la agenda internacional*, en el que se preguntaba si la derecha populista secuestrará a la Unión Europea.

Esta cuestión introduce un término muy importante: el populismo de derechas. El matiz no es menor, pues lo que nos venimos encontrando desde hace tiempo es que la etiqueta *populista* la utilizan muchos medios de comunicación para designar, indistintamente, a cualquier opción política que se aleje de los partidos tradicionales que han gobernado Europa durante décadas. Aseguraba el norteamericano Tony Judt en su famosa obra *Algo va mal* (2010) que no pensaremos de otra forma si no hablamos de otra forma. Por ello, es imprescindible precisar los términos y las definiciones, cosa que con el populismo parece que cuesta mucho.

Sin duda, el término populismo puede llegar a parecernos confuso si lo empleamos indistintamente para referirnos a opciones políticas como Podemos, Syriza, el Frente Nacional o Donald Trump. Así, el filósofo francés Guy Hermet distingue entre dos tipos de populismos y se refiere a ellos como el *de los antiguos* y el *de los modernos*, algo que podemos traducir como populismo de izquierdas y populismo de derechas.

Lo que nos dice esta distinción es que el populismo no es en sí mismo una ideología. De hecho, parece que es compatible con cualquier tipo de ideología. Hermet señala varios aspectos que intentan aportar algo de luz sobre la definición. Sobre todo, destaca un rasgo concreto: su carácter anti temporal. De este modo, asegura que su elemento esencial tiene que ver con prometer la realización de una serie de objetivos en un período de tiempo muy breve. De ahí su “rechazo” a los *temps* de la política.

Los políticos populistas son representantes que proporcionan respuestas simples a problemas muy complejos y que prometen cambios poco realistas. Así es como algunos autores, y los políticos que no se consideran populistas, definen a las formaciones populistas. Sin embargo, el significado de la palabra populismo, así como su función y su utilidad política, es

algo más complejo. Para el psicólogo Alexandre Dorna el populismo es un fenómeno de transición que emerge en el seno de una crisis y la presencia de un líder carismático uno de sus puntos de referencia. No obstante, todas estas cuestiones son el centro de un debate constante en el ámbito de la ciencia política, donde no hay consenso sobre si estos serían o no componentes determinantes para establecer una definición.

A pesar de esta indefinición, o precisamente por ella, la etiqueta populismo se utiliza como arma arrojadiza en los medios de comunicación, ya que, como argumenta la filósofa francesa Chantal Delsol en su obra *Populismos. Una defensa de lo indefendible* (2015), el término populismo es, en primer lugar, un insulto. Es precisamente ese uso el que se puede combatir si desmontamos esta etiqueta. No podemos comparar a quienes quieren gobernar, o gobiernan, para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y para fomentar su participación en los asuntos políticos con quienes dicen defender lo mismo pero con propuestas excluyentes y xenófobas. Es necesario establecer una definición y señalar las diferencias entre los populismos de derecha y los de izquierda, que son muchas y muy claras.

De este modo, el discurso antiestablishment que propugnan los populismos se puede utilizar de formas muy diferentes, como explica Ignacio Jurado con gran claridad: “(...) los populismos de derecha utilizarán este discurso para movilizar alrededor del nacionalismo y la reacción frente

***Hoy en día en Europa
luchan dos tipos de
populismos: el de
izquierdas y el de derechas***

al cosmopolitismo y la inmigración, mientras que el populismo de izquierdas enfatiza la recuperación de soberanía para aplicar políticas económicas más igualitaristas”. A grandes rasgos, estos serían los componentes más importantes para identificar las diferencias entre ambos tipos de populismos.

El filósofo Carlos Fernández Liria defiende el populismo de izquierdas en su libro *En defensa del populismo* (2016) como antídoto frente a un populismo de derechas que puede convertirse en la antesala de un nuevo fascismo. Así, asegura que las situaciones de crisis de régimen se caracterizan, entre otras cosas, porque dejan de funcionar las viejas formas de nombrar el mundo. Y una parte crucial de la batalla consiste, precisamente, en construir o disputar las palabras con las este se nombra y se piensa.

De hecho, sostiene que uno de los errores imperdonables que ha cometido la izquierda ha sido regalar al enemigo la capacidad de nombrar las cosas, ya que este se ha quedado con cartas como *libertad* o *Estado de derecho*. El filósofo concluye que es necesario que alguna fuerza política reconozca aquellos asuntos centrales que generan indignación generalizada y transversal a colectivos sociales e identidades políticas muy diversas para evitar, por ejemplo, que los ciudadanos inmigrantes se conviertan en los chivos expiatorios de las consecuencias de la crisis social que padecen hoy en días las sociedades occidentales. Por eso, hay autores, como Owen Jones, que

no dudan en afirmar que la izquierda necesita urgentemente su propio populismo para frenar el avance de los populistas de derechas.

¿Quién les vota?

En países como Holanda o Austria los populistas de extrema derecha han conseguido muy buenos resultados electorales en las últimas citas con las urnas. Sin ir más lejos, el líder del Partido de la Libertad de Austria, el ultraderechista Norbert Hofer, estuvo a punto de convertirse en el nuevo presidente del país, mientras que el Partido por la Libertad de Geert Wilders, el líder holandés de la extrema derecha, consiguió colocarse como la segunda fuerza más votada del país con un 13% de los votos en las pasadas elecciones del mes de marzo. Como se explica en el Informe de la Fundación Alternativas, en prácticamente todos los países europeos el populismo aparece vinculado a un discurso xenófobo de extrema derecha y si esto no ha ocurrido en España es porque el partido que articula un discurso populista más claro, Podemos, se sitúa ideológicamente en la izquierda.

Los expertos coinciden en que parece probable que las personas que se encuentran en una posición social de mayor vulnerabilidad sean más sensibles al discurso populista. El historiador Josep Fontana señala, por ejemplo, que la conducta del votante, en tiempos de crisis, suele estar motivada por miedos y esperanzas irracionales. Pero también hay otra corriente a la que el economista Antón Costas se refirió no hace mucho en una

tertulia de la *Cadena SER* como la hipótesis cultural. ¿Ha llegado demasiado lejos la globalización?

Costas aseguraba que algunas personas están viendo amenazado su sistema cultural y su sistema de valores, una idea que Chantal Delsol desarrolla, también, en su obra sobre el populismo. La filósofa francesa habla de unos centros y unas periferias, cuyos valores y costumbres estarían menos “avanzadas” que en los centros: “Los occidentales tienen la sensación de que la ampliación (...) podría hacer retroceder a Europa entera en su marcha hacia el progreso”, escribe. “El elemento popular europeo se opone hoy en día a la ideología moderna a la cual se adhiere la opinión dominante, considerando que la globalización va demasiado lejos, que la liberalización de las costumbres va demasiado lejos”, continúa.

De este modo, Chantal Delsol señala que juzgar estas actitudes sin antes debatir sobre ellas y sobre sus causas puede llevarnos hasta un cierto déficit democrático, pues se censura y se critica sin escuchar a aquellos que piensan diferente y tienen otras ideas y otras formas de ver las cosas. Quizás, aunque no compartamos algunas de sus opiniones, ha llegado el momento de darles voz. “Los populismos europeos no reivindican la supresión de la democracia, ni la amenazan cuando llegan al poder. Lo que reclaman, por el contrario, es una alternativa, una diversidad, un debate, la recepción de opiniones contrarias”, sentencia la filósofa en su libro.

Entrevista a Eva Anduiza

Es profesora de Ciencias Políticas en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y coordina el Máster en Political Science. Sus líneas de trabajo se centran en la investigación de los comportamientos políticos, en la participación electoral, las consecuencias políticas de la crisis y las actitudes populistas. Hablamos con ella sobre populismos y cambios en el panorama político español y europeo.



“En la ciencia política se empieza a vislumbrar una definición de mínimos para la palabra *populismo*”

P: ¿Por qué resulta tan difícil hablar sobre *populismo*?

R: El término populismo tiene dos problemas: la dificultad de establecer una definición y que es un término normativamente cargado, es decir, se utiliza peyorativamente en la discusión política. Esto último complica su uso académico porque parece que cuando se emplea se está deslegitimando o insultando.

P: ¿Cómo definirías, entonces, el término “populismo”?

R: Es una etiqueta que utilizamos para hacer referencia a realidades muy heterogéneas, pero en la ciencia política empieza a haber una definición de mínimos consensuada que nos permite comprobar qué tienen en común esas realidades. Es entonces cuando el término se vuelve útil. Y en esta definición que se va asentando identificaría dos elementos constitutivos con los que creo que empieza a haber acuerdo.

P: ¿Cuáles son esos dos componentes mínimos?

R: El primero es el anti elitismo, la crítica al *establishment*. Tiene que ver con una insatisfacción con cómo lo hace la élite política. El populismo cuestiona

el papel de las élites con un componente añadido: la defensa del pueblo como el elemento que se opone a esta élite. El segundo aspecto de la definición vendría como consecuencia del primero: si la élite es corrupta y los intereses del pueblo no están siendo representados, entonces hay que dar prioridad a la soberanía popular en la política, es decir, a la capacidad del pueblo de decidir. Estos elementos están presentes en movimientos populistas de rasgos ideológicos muy diferentes, tanto de derechas como de izquierdas.

El anti elitismo y la priorización de la soberanía popular son dos componentes definitorios del populismo

P: ¿Por qué en ocasiones se utiliza la misma etiqueta cuando se habla de fenómenos políticos tan diferentes como Donald Trump, El Frente Nacional o Podemos?

R: Para poder contestar a esta pregunta tenemos que poner sobre la mesa los dos elementos anteriores. Es decir, para que el uso del término sea útil tenemos que encontrar lo que tienen en común. Seguramente, son muchas más las diferencias que

las similitudes, pero eso no quita que determinados elementos del discurso, como el anti elitismo y la priorización de la soberanía popular, que se pueden entender de maneras muy diferentes, sí que estén presentes en movimientos tan diferentes. Si no profundizamos en la definición será difícil que esto se entienda. No son lo mismo, pero hay elementos que sí son comunes.

P: La filósofa francesa Chantal Delsol apunta que los populismos de hoy en día están sacando a luz, de manera simplista e inocente, las lagunas de la posmodernidad.

R: Hay varias interpretaciones sobre el porqué de los populismos. Algunos trabajos apuntan hacia la teoría de los perdedores de la globalización. Otras interpretaciones señalan que, durante la posguerra, en Europa hemos tenido generaciones marcadas por la carencia material que valoraban más las cuestiones económicas y materiales. Luego hemos tenido una generación que ha nacido ya con este bienestar material y que ha valorado aspectos postmateriales, como la ecología o la participación, y ahora lo que tenemos es una especie de efecto

rebote del postmaterialismo. Tenemos a gente que cree que los inmigrantes viven maravillosamente y que ellos están sometidos a un sistema que les perjudica, que no les gusta que se defiendan los intereses de las mujeres o de los homosexuales. Estos valores anti tolerancia y anti postmaterialistas, serían los que están detrás. Después hay una tercera explicación que dice que la gente está descontenta con el sistema político porque no está siendo capaz de gestionar la situación y porque las decisiones económicas se toman a otro nivel que no es el estatal.

P: Delsol también comenta hay personas que pueden sentir temor hacia los ciudadanos extranjeros, que consideran menos “avanzados”, porque estos pueden “hacer retroceder a Europa” y que, directamente, se les tacha de intolerantes.

R: Creo que siempre tenemos que discutir, ya que no es una buena idea condenar a quien toma cierta opción política sin antes escucharle. Hay que intentar entender por qué se toman según qué decisiones a la hora de votar. Tenemos que ver cuáles son los factores que están detrás y que explican esto.

No es una buena idea condenar a quienes toman ciertas opciones políticas sin escucharles y sin discutir

P: ¿Qué ha pasado en países como España en los que no han florecido opciones de extrema derecha?

R: Esta es una cuestión que en España no tiene ninguna reper-

cusión, ni relevancia porque es algo que no se ha construido políticamente. Aunque no quiere decir que no haya preocupación y conflictos. En la extrema derecha lo que tiene más peso no es una cuestión económica, sobre si neoliberalismo sí o neoliberalismo no, porque estos partidos tienen posiciones muy heterogéneas sobre la cuestión económica. Lo que une a la extrema derecha populista es la cuestión de la inmigración.

P: ¿Los sectores más vulnerables de la sociedad son los que más apoyan a los partidos populistas de extrema derecha?

R: Depende de los países. Hay una cierta heterogeneidad. En algunos países sí que se ha visto que son partidos apoyados sobre todo por personas de clase trabajadora, principalmente con ocupaciones manuales no cualificadas, pero también autónomos, etc. No está tan claro cuál es su base social.

P: ¿Qué le ha pasado a la socialdemocracia?

R: Es otro de los elementos que están detrás de todo el cambio político y electoral. Es evidente que la socialdemocracia tiene un problema de identidad y no tiene claro a quién apela o qué defiende.

P: Algunos autores plantean que las nuevas formaciones políticas han nacido como consecuencia de la decepción de los electores con la izquierda tradicional. En España ¿el bipartidismo se ha fracturado para siempre?

R: Hay un dato que hace pensar que no volveremos a una confi-

guración como la que hemos tenido y es la diferente composición generacional de los partidos. Es decir, el voto a los partidos es un comportamiento que va asentándose a lo largo del tiempo. La gente tiende a conservar su voto y el voto a partidos como Podemos o Ciudadanos es un voto mucho más joven. Entonces, demográficamente las cosas benefician a los nuevos partidos porque estas generaciones de jóvenes previsiblemente seguirán votándoles, mientras que las generaciones más mayores, que votan al PSOE y al PP, irán desapareciendo.

La cuestión de la inmigración es lo que une a la extrema derecha populista en Europa

P: ¿Cómo valoras los resultados del último Informe sobre la democracia en España en el que se puntúa la calidad de la democracia en nuestro país con un 5,5 en una escala del 0 al 10?

R: Hay elementos para fijarse en las dos direcciones. El hecho de que el malestar político haya sido capaz de canalizarse en una alternativa electoral que ha conseguido los resultados obtenidos por Podemos o Ciudadanos en las urnas me parece una buena noticia desde el punto de vista de la salud democrática. Me parecería peor que no hubiera habido comunicación entre la parte de la calle y la parte institucional. Otros aspectos, que tienen que ver con, por ejemplo, las limitaciones a la protesta y a la libertad de expresión, son atentados serios contra la calidad de la democracia.

¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

En muchos de los análisis de estos primeros años del siglo XXI, la crisis económica y social de 2008, también llamada Gran Recesión, aparece como el gran problema de nuestro tiempo. Sin embargo, algunos autores plantean una tesis que va más allá de la crisis como tal. Josep Fontana, por ejemplo, asegura que la *gran mutación histórica* que estamos viviendo actualmente se inició en los años 70 del siglo pasado.

“En la década de los 70 es cuando todo se empieza a gestar. Esto empieza con Chile y creo que los años 80 ya son momentos de desguace”, asegura el economista Albert Recio. Después de la Segunda Guerra Mundial nace un capitalismo amable, pero este se ha roto. Hay autores, además, que aseguran que la aversión hacia la política tradicional por parte de la ciudadanía tiene que ver con la creciente influencia del neoliberalismo.

En 40 años se ha pasado de la Revolución Conservadora a la Gran Recesión. Este proceso empieza con el giro a la derecha que promueven los gobiernos británico y estadounidense de Margaret Thatcher y Ronald Reagan a finales de los años 70 y, sobre todo, durante la década de los 80. Es el inicio del neoliberalismo, cuyas principales características son la reducción del papel del Estado, la creciente desregulación, las privatizaciones del sector público y el debilitamiento de la

negociación colectiva. Por lo tanto, la Revolución Conservadora debilita el paradigma dominante hasta entonces: el keynesianismo. Más tarde, la caída del Muro de Berlín acaba con la alternativa existente: el socialismo real. Y, finalmente, en 2007 tiene lugar el crack económico, la Gran Recesión.

Pero ¿por qué triunfa el keynesianismo en los años 40? Según Albert Recio porque se dan cinco condiciones: una crisis de legitimidad de las políticas liberales, la existencia de una alternativa (el keynesianismo), la amenaza real que suponía la URSS, una importante movilización social y la fuerza que ganó el Estado con la guerra. “¿Qué pasa con la crisis actual? Que solamente se da la primera condición. La segunda no existe, ya que no hay alternativa, la URSS tampoco existe, la movilización es débil y tardía y el sector público ha perdido peso”, sentencia Recio.

De hecho, el neoliberalismo, pierde legitimidad cuando estalla la crisis financiera. Pero ¿por qué continúa teniendo tanta fuerza?, ¿por qué hoy no disponemos de una alternativa?: “En primer lugar, creo que tiene que ver con que no hay una URSS, algo que, por otro lado, también fue un desastre. Y, en segundo lugar, porque en la academia económica tenemos una estructura que se ha consolidado con el tiempo y que se ha dedicado a dejar fuera a las

ideas alternativas. A partir de los años 70 el pensamiento económico ortodoxo arrasa con todo. Hay mucha gente a la que no se le da voz”, asegura el economista.

Aunque la teoría sigue reivindicando la ortodoxia del libre mercado, en la práctica ha rehecho el intervencionismo estatal (rescate a los bancos, nacionalizaciones temporales, socialización de pérdidas, etc.) De hecho, no podemos olvidarnos de que el sistema económico se salvó del colapso a partir del año 2007 gracias a la mayor intervención pública de la historia.

En la academia económica predomina el pensamiento ortodoxo

El Sur de Europa

Sin lugar a dudas, la forma como se ha gestionado la crisis ha empeorado las condiciones de vida de la mayoría de la población española tanto, o más, como la propia crisis. El siguiente párrafo del *Atlas de la crisis*, un trabajo que estudia los efectos que han tenido las políticas de austeridad en diferentes territorios españoles, resume, grosso modo, algunas de las causas que han provocado el malestar en nuestro país: “La sociedad española ha debido enfrentarse en los últimos años (...) a las políticas impuestas en la Eurozona que, bajo el eufemismo de la austeridad, recortaron derechos sociales y laborales, además de reducir la acción del Estado en materia de protección social y oferta de servicios básicos, con el consi-

guiente aumento de la polarización social (...) comenzando por los grupos más vulnerables para afectar ya a una clase media de consumidores solventes que fue básica para la estabilidad social y política en las *sociedades del bienestar*".

Así, varios expertos concluyen que las medidas de austeridad que se aplican hoy en día en muchos países de Europa son negativas porque provocan consecuencias nefastas. No obstante, el término *austeridad* tiene un origen progresista: "Una sociedad austera es una sociedad en la que, globalmente, se reducen, de manera ordenada, las rentas de todo el mundo y se garantiza que las rentas básicas estén cubiertas. Esto no tiene nada que ver con la austeridad actual, pues es una austeridad solo para algunos y en forma de recortes", asevera el economista y profesor de la UAB Albert Recio.

La *austeridad expansiva* que se ha aplicado en países como Grecia, España o Portugal es la forma como se teorizó lo que diversos autores han llamado *austericidio*. Pero las políticas de austeridad que tanto han empeorado las condiciones de vida de la población están justificadas. Es lo que nos toca ahora. Tenemos que pagar por todos los excesos del pasado. Unos excesos que han consistido en "malgastar" en escuelas y en hospitales. Este mantra, que Josep Fontana señala de forma irónica en *El futuro es un país extraño* (2013), ha sido uno de los más utilizados durante los últimos años. Se ha repetido hasta la saciedad para que no quepa duda de que la deuda pública es la causante de la crisis

en los países del sur de Europa.

De hecho, los deudores, como Grecia, han perdido el control sobre su propio destino, ya que los organismos no electos han dictaminado los parámetros de las políticas que se han implantado, tal y como argumenta el economista Joseph Stiglitz. De nuevo, las interferencias de los organismos supranacionales aparecen como una de las causas que han provocado que los ciudadanos confíen cada vez menos en los poderes políticos tradicionales, pues estos no han sido capaces de poner coto a dichas prácticas e intervenciones. Pero la situación actual de millones de personas, como bien señala Fontana, no es otra cosa que el resultado de la gestión de la propia crisis y no de un exceso de gasto público anterior a esta. Por lo tanto, el deterioro de la calidad de vida de los ciudadanos no es algo inevitable. El propio remedio, las políticas austericidas, ha sido tan determinante para el empobrecimiento del conjunto de la población como la crisis en sí.

El Precariado

El desempleo masivo, que en el pasado se consideró una patología de economías mal gestionadas, está empezando a parecer una característica endémica de las sociedades avanzadas, apuntó el norteamericano Tony Judt en *Algo va mal* (2010). Sin duda, una de las consecuencias más analizadas de la crisis tiene que ver con la emergencia de una nueva clase social que Guy Standing ha bautizado como *el precariado*. Este lo define, a

grandes rasgos, como un grupo muy heterogéneo y fragmentado que todavía se está formando. Joaquín Estefanía lo describe así: "Formar parte del precariado no es solo una cuestión de empleo inseguro, duración limitada y protección social insuficiente, es quedar anclado en un estatus que no ofrece la posibilidad de una carrera profesional, ningún sentido de identidad ocupacional segura y pocos derechos, si es que hay alguno, a las prestaciones sociales". Este grupo social es, por tanto, la consecuencia directa de las reformas laborales que se han aplicado para flexibilizar los mercados de trabajo.

De esta forma, Albert Recio apunta que durante estos años ha tenido lugar toda una ofensiva de políticas laborales que, con la excusa de la flexibilidad, ha buscado reducir derechos colectivos e individuales: "El impacto más grande es la destrucción de los sindicatos allí donde ha sido posible. Y creo que eso estuvo acompañado de un discurso cultural anti-obrero que es lo que intenta explicar Owen Jones". De hecho, parte de las transformaciones neoliberales de los últimos tiempos tienen que ver con el hecho de trasladar el riesgo del capital al trabajo. Un hecho que, como apunta Recio, va en contra de la teoría clásica que decía que quien se arriesgaba era el capitalista. "El TTIP, por ejemplo, tan solo es el capital buscando leyes frías para que su negocio no se toque".

Además, en el propio grupo social, dice Joaquín Estefanía, pueden surgir conflictos internos de los que algunas opciones políticas podrían aprovecharse.

“Las tensiones en el seno del precariado enfrentan a veces a unos contra otros, impidiendo que reconozcan que es la estructura socioeconómica la que produce sus calamidades comunes. Muchos se verán atraídos por políticas radicales de uno u otro signo, algo que ya se ve en Europa”. Sin ir más lejos, ya hemos presenciado ejemplos así en países como Francia con el discurso antiinmigración de El Frente Nacional.

En el caso español no podemos señalar tan solo a los trabajadores precarios, aquellos que, aunque trabajen, no consiguen cubrir sus necesidades más básicas, sino que también es uno de los países europeos donde la tasa de desempleo ha crecido más desde el comienzo de la crisis económica. En 2013, la tasa de paro alcanzó un histórico 26%. Como argumentaba el sociólogo francés Robert Castel el empleo, en la sociedad de hoy, es el nexo que conecta a los individuos con todos los aspectos de la vida.

Un futuro incierto

El conjunto de la población ha manifestado su descontento con la política tradicional mediante protestas, pero también apoyando a nuevos partidos. Los resultados de las últimas elecciones en Austria, Holanda y Francia han provocado una sensación de alivio tras ver que ningún partido de extrema derecha se ha proclamado vencedor. Al mismo tiempo, también han generado preocupación, ya que estos partidos se han colocado como segunda fuerza política en los tres países.

La victoria de Emmanuel Macron en las elecciones Presidenciales francesas ha sido recibida con escepticismo por parte de algunos intelectuales y políticos de izquierda. Al fin y al cabo, la política económica neoliberal que defiende Macron es la que nos ha llevado hasta aquí. El fracaso de la política tradicional ha provocado que muchos ciudadanos europeos hayan manifestado su malestar votando a partidos como el de Marine Le Pen.

Malestar social, desigualdad, menos calidad de vida... El Estado del bienestar se fractura. En Europa, y en el Estado español, el conjunto de la población lo tiene claro: los nuevos partidos evidencian el descontento con los partidos tradicionales. La situación empeoró en los años 70 y hace una década tocó fondo. Si las condiciones de vida de la mayoría no mejoran, el futuro es incierto. El tiempo nos lo dirá.

Por todo ello, tal y como dijo Tony Judt en *Algo va mal* (2010), de todos los fines conflictivos y solo en parte conciliables que podamos perseguir, el prioritario es, sin lugar a dudas, reducir la desigualdad.

Desigualdad y populismo ¿un binomio inevitable?

Las respuestas y resistencias de los vecinos y vecinas de Nou Barris ante el deterioro de sus condiciones de vida. Contra el malestar social, la organización

Más de un centenar de personas ocupan la Sala de Plens de la Sede del Distrito de Nou Barris, el octavo distrito de los diez que conforman la ciudad de Barcelona. Son casi las siete de la tarde y está a punto de comenzar la Audiencia Pública. El aforo se llena y la Regidora, Janet Sanz, pide que saquen más sillas. Algunos vecinos llegan en grupo desde sus respectivos barrios. Muchos de ellos lo hacen con mensajes impresos en folios de papel, y escritos en mayúsculas, que utilizan a modo de pancarta: “Por un barrio digno y seguro”, “Alquileres sociales ¡Ya!”, “Ocupaciones, robos, traficantes... para cuándo seguridad” o “Trinitat Nova harta. ¡Soluciones ya!”. Dos vecinas se han puesto unas camisetas verdes en las que pone “Ciutat Meridiana existe”.

El funcionamiento de la Audiencia Pública es muy sencillo: suele convocarse cada dos meses y se puede tratar cualquier tema. De esta forma, los vecinos y las vecinas exponen sus preguntas, sus quejas y sus reivindicaciones y la Regidora, junto con los *consellers* que forman el equipo de gobierno del distrito, responde. Los vecinos que quieren hablar levantan la mano para, de esta forma, apuntar sus nombres y poder seguir un or-

den. Hay más de una treintena de manos alzadas. Cada vez que las cámaras de Betevé, la televisión que se encarga de grabar todo el acto, enfocan hacia el público, los vecinos y las vecinas aprovechan para levantar las pequeñas pancartas que han traído de casa. Quieren que se les escuche.

Se distribuye un micrófono a los asistentes y empiezan las intervenciones. Son muchas y variadas. Los vecinos denuncian situaciones de: inseguridad, robos, incivismo, problemas de convivencia con otros vecinos, problemas con los animales (jabalíes que bajan desde la montaña y buscan en la basura, excrementos de perros, ratas...), calles sucias, problemas con el transporte público, falta de parques infantiles, etc. Aunque hay dos cuestiones que preocupan especialmente a los vecinos de Nou Barris y que aparecen repetidamente durante el transcurso de la sesión: el trabajo y la vivienda.

Marta, una vecina que está sentada en primera fila, narra el duro proceso de desahucio por el que está pasando. La *consellera* Carolina Recio sale con ella un momento para poder tomar anotaciones. Mientras, la Regidora recuerda que, aunque la Audiencia es un espacio en el que se pueden plantear todo tipo

de cuestiones, existen otros cauces para denunciar situaciones o problemas particulares. “Son aquellos casos que requieren una atención más personalizada porque son temas muy urgentes”, apunta antes de dar paso a la siguiente pregunta. La dificultad de encontrar trabajo vuelve a salir: un vecino explica la impotencia que siente ante las ofertas de trabajo que recibe porque la mayoría son para realizar tareas de mantenimiento y él asegura que su formación le permite hacer más cosas.

“Los problemas no se están resolviendo”, lamentan dos vecinos. “Vais demasiado lentos”, añaden. Otra vecina se dirige directamente al equipo de gobierno: “Habéis creado muchas expectativas, que las cosas iban a ser diferentes... Tenéis que demostrar que sois diferentes”. Son más de las once de la noche y la sala se ha ido vaciando, aunque, para ser un jueves, el número de asistentes todavía es bastante notorio. Antes de acabar, Janet Sanz recuerda que la próxima semana se celebra el Consell de Districte en el mismo lugar.

La Audiencia se da por terminada. A la salida, muchos vecinos murmuran. No están satisfechos. Pero, aunque los problemas continúan, la semana

que viene la Sala de Plens volverá a estar llena. Es la esencia de Nou Barris, la de sus vecinos. Unos vecinos que durante años han tenido que pelear por todo lo que tienen. Y que lo seguirán haciendo. De hecho, la propia historia del distrito comienza, como no podía ser de otra forma, con una

Nou Barris ayer...

Durante el siglo XIX Nou Barris era conocido como el distrito dels Afores porque estaba en las afueras del núcleo histórico de Sant Andreu de Palomar. De hecho, no fue hasta el año 1984, con la aprobación de la actual división municipal de Barcelona en diez distritos, cuando Nou Barris fue reconocido como un territorio más de la ciudad. Aunque no sin antes luchar por ese nombre.

En 1967 el Ayuntamiento de la época aprobó el proyecto urbanístico “Plan Parcial Torre Baró-Vallbona-Trinidad Nueva”. La puesta en marcha de este plan suponía derribar las casas de autoconstrucción levantadas en la zona para, en su lugar, erigir bloques de pisos por toda la Serra de Collserola, siguiendo el modelo de Ciutat Meridiana, un barrio colindante. Este proyecto implicaba, por tanto, la expulsión de muchos vecinos de sus viviendas, así como la destrucción de uno de los símbolos más famosos del distrito: el Castell de Torre Baró.

Como respuesta a esta amenaza, nueve barriadas del norte de Sant Andreu – Prosperitat, Verdun, Roquetes, Trinitat Vella, Trinitat Nova, Torre Baró, Vallbona, Guineueta i Ciutat Meridiana– formaron la Asociación de Vecinos de los

urbanístico. Unos años más tarde, Trinitat Vella pasó a formar parte del actual distrito de Sant Andreu y a los ocho barrios restantes se unieron Vilapicina i la Torre Llobeta, Canyelles, Can Peguera, Porta i el Turo de la Peira, para acabar conformando el distrito más numeroso de la ciudad (13 barrios). En un primer momento, se le quiso llamar Ciutat Nord, pero los vecinos se opusieron porque querían que se bautizara como Nou Barris, en recuerdo de la primera asociación de vecinos. Desde entonces, el combativo tejido asociativo del territorio se ha convertido en una de las señas de identidad de este distrito.

... y hoy

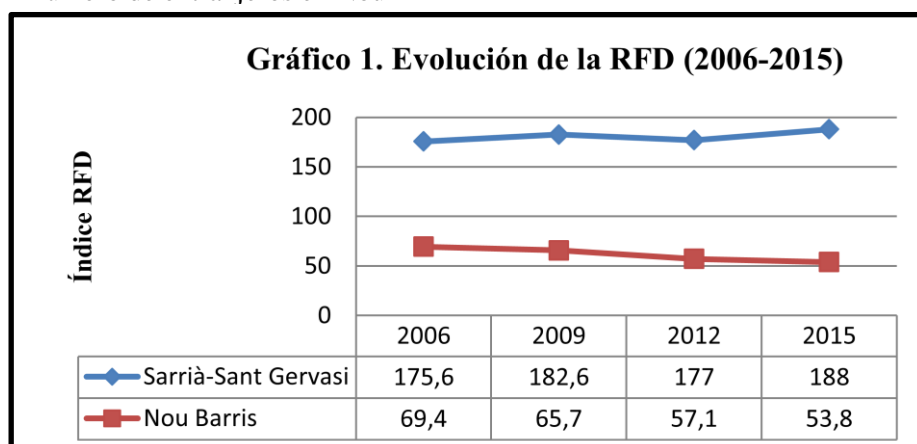
Actualmente, Nou Barris es el quinto distrito más poblado de Barcelona con un total de 164.881 habitantes. En los años 50 y 60 se convirtió en un lugar de acogida para muchas personas que emigraron desde otros puntos del Estado español, como Andalucía, Extremadura o Galicia, hacia zonas urbanas como Barcelona. Así mismo, desde los años 2000, esta tradición acogedora se ha mantenido con la llegada de gente procedente de países de Latinoamérica, África o Asia.

En menos de diez años, el número de extranjeros en Nou

Barris aumentó de forma exponencial, pasando de 4.961 personas en 2001 a 27.100 en 2010, tal y como señala la Xarxa 9 Barris Acull, una red de entidades que, desde finales de los años 90, trabaja para fomentar la convivencia entre todos los vecinos del distrito. Hoy son 23.347 personas extranjeras (datos para 2016) las que residen en Nou Barris, una cifra que representa el 14% de la población total del territorio.

Nou Barris es el distrito con la Renta Familiar Disponible (RFD) más baja de Barcelona: un 53,8 según los últimos datos facilitados por el Ayuntamiento (2015). Este indicador mide la posición relativa de los distritos (y de los barrios) con respecto al nivel medio de la ciudad, el cual se representa con el valor 100. De este modo, podemos ver que Nou Barris está muy por debajo de la media y aún mucho más lejos del distrito con la RFD más alta: Sarrià-Sant Gervasi, que con un 188 casi dobla la renta media de la ciudad.

De hecho, aunque Nou Barris siempre ha sido un distrito de rentas muy bajas, desde que empezó la crisis económica la situación ha empeorado, tal y como muestran los datos del gráfico 1. Entre 2008 y 2015 se ha incrementado la polarización



Fuente: Elaboración propia con datos del Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona.

social en Barcelona, pues ha aumentado la distancia entre los dos extremos (Nou Barris y Sarrià-Sant Gervasi), es decir, los más pobres han perdido posiciones relativas y los más ricos las han ganado. Además, ocho de los diez barrios más pobres de la ciudad se encuentran en el distrito de Nou Barris, siendo Ciutat Meridiana el más pobre con una RFD de 34,5. Si comparamos la renta anual per cápita de los dos distritos podemos ver que los ingresos medios en Sarrià-Sant Gervasi triplican los de Nou Barris: 37.168€ y 10.634€ respectivamente. Y la renta media de Barcelona, 19.775€, los duplica.

Así mismo, en el caso de Nou Barris, una RFD muy baja va acompañada de una tasa de paro elevada. En 2006, poco antes del estallido de la crisis, la tasa de paro en la provincia de Barcelona era de un 7%. En 2010 esta cifra aumentó hasta alcanzar un 17,8% y continuó subiendo hasta el porcentaje más alto de los últimos años: un 24,38% en 2013, según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA). Los resultados de la ciudad de Barcelona han seguido la misma línea, tan solo algunos puntos por debajo: 7% en 2006, 15% en 2010 y 18% en 2013. Para conocer los porcentajes por distritos, el Ayuntamiento de Barcelona facilita los datos del paro registrado, pero estas cifras solo contabilizan a los parados inscritos en las oficinas de empleo, mientras que la EPA tiene en cuenta a todas aquellas personas que declaran estar buscando trabajo y no tenerlo. Por lo tanto, los datos del paro registrado siempre mostrarán un

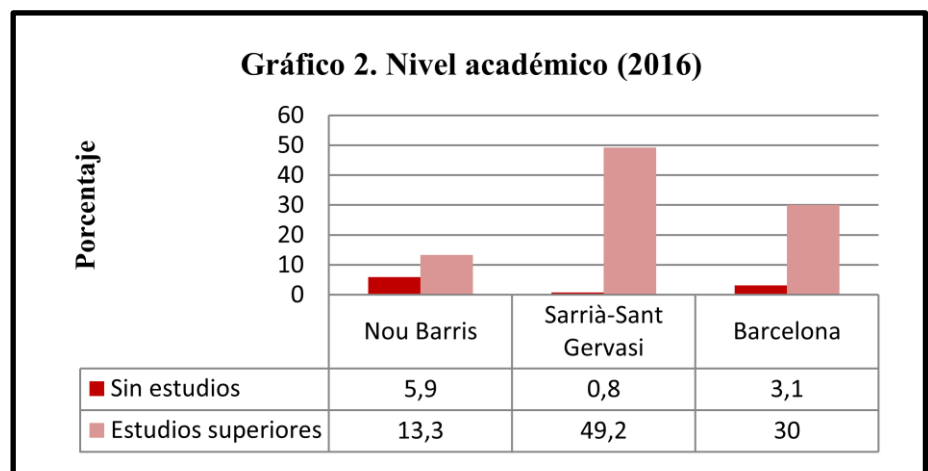
porcentaje más bajo. Así, el paro registrado en Nou Barris alcanzó el 15% en 2013 y actualmente se sitúa en un 11%.

Además, el 5,9% de sus habitantes nunca ha ido a la escuela y solo el 13,3% han ido a la universidad, un porcentaje mucho más bajo que la media de la ciudad, que se sitúa en un 30%. Y, una vez más, Sarrià-Sant Gervasi representa la otra cara de la moneda, ya que es el territorio de la ciudad con el menor porcentaje de personas sin estudios: tan solo un 0,8% de sus habitantes.

nes tras el fin de la dictadura franquista (los comicios generales de 1977), ha sido el partido más votado en el distrito, podría haber estimulado el surgimiento de un partido populista de derechas. Sin embargo, ha ocurrido todo lo contrario.

El ocaso de la política tradicional

Históricamente, Nou Barris ha sido conocido como uno de los bastiones socialistas de la ciudad de Barcelona. El PSC, desde las primeras elecciones democráti-



Fuente: Elaboración propia con datos del Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona.

Teniendo en cuenta todas estas condiciones –unas rentas muy bajas, una elevada tasa de desempleo, un nivel académico bajo y un importante porcentaje de inmigración– agravadas, sobre todo, desde los últimos diez años por la crisis económica, no parece descabellado pensar que en Nou Barris podría haber florecido algún tipo de populismo de derechas que consiguiera capitalizar el malestar de sus vecinos y vecinas. Para más inri, la inacción política de los partidos tradicionales, especialmente del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), la formación que, desde que se celebrasen las primeras eleccio-

cas ha sido el partido más votado en este distrito tanto en las municipales, como en las autonómicas y las generales. Pero esto cambió el 24 de mayo de 2015, cuando se celebraron los últimos comicios municipales. A partir de ese momento, los socialistas dejaron de ser la primera fuerza política en Nou Barris, aunque su pérdida de apoyo electoral ha sido más bien progresiva, tal y como podemos ver en los siguientes gráficos (3, 4 y 5).

La pérdida de votos más notoria se aprecia, sobre todo, en las elecciones municipales, unos comicios de los que, precisamente, surge el gobierno

del distrito. Si en 2003 el PSC conseguía casi el 50% de los votos, en 2015 tan solo obtuvo un 16,2% de apoyo electoral. Por lo que respecta a las elecciones al Parlament de Catalunya, en apenas diez años los socialistas han perdido la mitad de sus votos, pasando de un 37,4% en 2006 a un 18,4% en 2015, y en las elecciones generales, en ocho años el PSC ha perdido más del 30% del respaldo electoral. Así, mientras en 2008 cosechaba el 55,2% de los votos del distrito, en las elecciones de junio de 2016 tan solo obtenía el 22,2%.

Ni el PSC, ni el resto de formaciones políticas tradicionales, han conseguido dar respuestas a las necesidades de los vecinos y de las vecinas de Nou Barris durante estos años de crisis económica en los que, año tras año, veían cómo empeoraban sus condiciones de vida. Su desencanto con los partidos políticos tradicionales viene dado por el fracaso de sus actuaciones y, a su vez, ellos son, también, los responsables del surgimiento de nuevos partidos políticos que sí han sabido conectar con la población que peor lo está pasando.

Los vecinos de Nou Barris han canalizado su malestar y han respondido a la incapacidad de la política tradicional de dos formas: organizándose en plataformas para defender sus derechos y apoyando a nuevas formaciones políticas. El 24 de mayo de 2015 Barcelona En Comú (BEC), el partido de Ada Colau, ganó las elecciones locales en el distrito con el 33,7% de los votos. Actualmente, un total de ocho *consellers*, junto con la Regidora y quinta teniente de alcalde, Ja-

Gráfico 3. Evolución del voto en Nou Barris (elecciones locales)

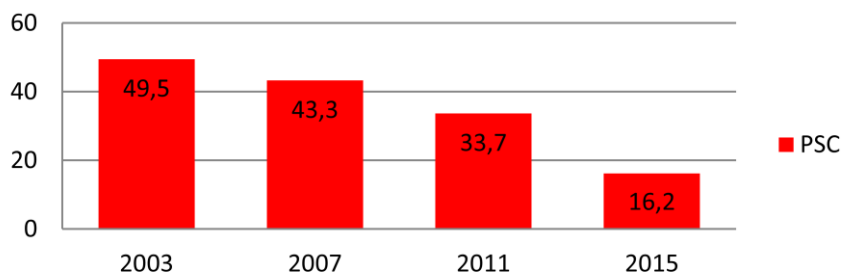


Gráfico 4. Evolución del voto en Nou Barris (elecciones autonómicas)

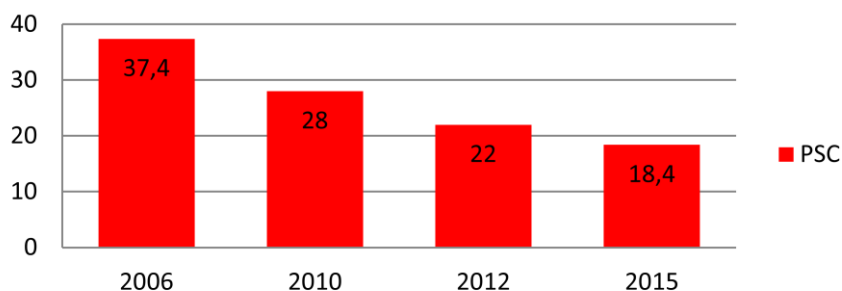
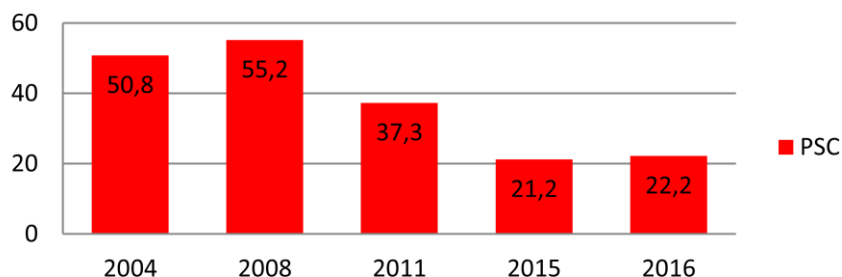


Gráfico 5. Evolución del voto en Nou Barris (elecciones generales)



net Sanz, forman el equipo de gobierno del distrito.

El éxito de Barcelona En Comú tiene que ver, de hecho, con su capacidad de establecerse como una alternativa y como la fuerza política de la esperanza para las clases trabajadoras, algo que, en Nou Barris, el PSC y los demás partidos tradicionales ya no son capaces de encarnar. No ha surgido, sin embargo, ninguna opción política populista de derechas, pese a las condiciones que reúne el distrito. Por el contrario, los vecinos han apoyado a una formación política de izquierdas que, en o-

casionen, ha sido tachada de populista por parte de la derecha, al asegurar que prometen cambios imposibles en poco tiempo aun sabiendo que nos los van a poder llevar a cabo.

“Hace muchos años que llevo haciendo política, pero no institucional. Mi zona de confort es el movimiento vecinal, ya que es donde he aprendido todo lo que sé del mundo de la política. Siempre he pensado que en la vida tenemos que tomar partido y la manera que tenía de tomar partido era intentar que mi barrio fuera mejor para todos los que vivimos en él”, explica la conse-

llera portavoz de BEC en Nou Barris, Carolina Recio. Y es que la mayoría de *consellers* de BEC han sido parte activa del movimiento vecinal del distrito durante años.

Recio, que ha crecido en el barrio de Prosperitat, ha estado vinculada a la Comisión de Fiestas del barrio, al Casal de Joves y, en los últimos años, a la Asociación de Vecinos. De hecho, esta es otra de las claves del éxito de BEC en el distrito, ya que el conocimiento directo de sus problemas permite a sus representantes identificar prioridades políticas: conocen qué pasa en el territorio. Así, Carolina asegura que provenir del movimiento asociativo le ha proporcionado bagaje político y la capacidad de ponerse en el lugar del otro: “Te ayuda a pensar qué es lo que has criticado siempre. Los políticos tenemos que ser próximos y no tener miedo a los vecinos, porque somos nosotros. Hay gente que me ha dicho que nos ha votado porque han compartido espacios conmigo, porque me conocen y saben cómo trabajo. Te ven como una persona normal”. Una vez dentro, sin embargo, no todo es tan rápido ni tan fácil como pensaban, ya que ahora disponen de información que antes no tenían: “Yo era muy crítica con Servicios Sociales, por ejemplo, y ahora reconozco mucho más el papel de los profesionales. También siento frustración porque, en algunos casos, tengo la solución del problema, pero no puedo actuar con rapidez”.

La mayoría de las entidades y asociaciones del distrito aseguran que una de las cosas que más han cambiado desde la

llegada al poder de BEC es la comunicación con la parte institucional. Recio piensa que las formas son muy importantes y, por ello, el pleno constitutivo del nuevo gobierno se celebró en el patio de la sede del distrito: “Teníamos que ampliar la participación de los vecinos y cambiar la relación de la institución con las entidades. Aunque también creo que esta siempre es una relación de conflicto”.

Por ahora, *la nueva política* de Barcelona En Comú ha puesto en marcha algunas medidas novedosas que actúan, especialmente, en zonas como Nou Barris. Un ejemplo es el SIPHO (Servei d’Intermediació en la Pèrdua d’Habitatge i Ocupació), servicio que tiene como objetivo prevenir los desahucios. Los técnicos de dicho organismo se personan en los desahucios y median con los propietarios de los inmuebles para, así, evitar o retrasar el desahucio y buscar soluciones alternativas como los alquileres sociales. Otro ejemplo son los diez Punts d’Assessorament Energètic (PAE), un servicio creado para combatir la pobreza energética (Nou Barris es el único distrito que tiene dos: uno en Verdun y otro en Ciutat Meridiana). De este modo, cualquier ciudadano puede acercarse hasta uno de los puntos si tiene problemas o dudas con el pago de la luz, el agua o el gas. O el Pla de Barris que apuesta por invertir más en los barrios que más lo necesitan para, de esta forma, reducir la alarmante desigualdad existente en la ciudad de Barcelona. “El reto es intentar que en el distrito, con el que tengo un vínculo emocional, porque es el mío, se pongan las

condiciones para mejorar la situación de vida de la gente en todos los ámbitos”, concluye Carolina Recio.

De los vecinos y para los vecinos

Pese a los buenos resultados de BEC en las elecciones municipales, los vecinos no lo han dejado todo en manos de un partido político. La sociedad civil organizada de Nou Barris ha conformado, durante décadas, un abanico de movimientos muy heterogéneos, pero con unos mismos objetivos: paliar la situación de pobreza y desigualdad social que padecen en el distrito.

“Pregunta por un equipamiento bien puesto en Nou Barris y te diremos con qué lucha lo hemos conseguido”, comenta Pep Ortiz. Este veterano líder vecinal de Can Peguera es el portavoz de la Coordinadora d’Associacions de Veïns i Entitats de Nou Barris, la cual agrupa a las diferentes asociaciones de vecinos existentes y a cuatro de las entidades más importantes que trabajan a nivel de distrito: la Xarxa 9 Barris Acull, la Associació 500x20, el Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris y el Ateneu Popular de 9 Barris.

Pep tiene que esforzarse para recordar cuándo se puso en marcha la Coordinadora, ya que, aunque jurídicamente se constituyó en 1992, los trece barrios llevan toda la vida trabajando juntos: “Cada barrio tiene sus propias características, pero nos une una historia común. Siempre hemos sido barrios dormitorio, sin ningún equipamiento, llenos de gente trabajadora y con una marcada situación económica”, asegura.

En las reuniones mensuales de la coordinadora, donde se mide el pulso de la situación de los vecinos, se tratan diferentes temas en función de las necesidades del distrito y de cada barrio. Y la forma de actuar siempre es la misma: diálogo, propuestas y, si no funciona, reivindicación y protesta.

“En 2012, en todos los barrios estábamos teniendo los mismos problemas, pero cada uno iba reclamando por su cuenta delante de las instituciones”, explica Aurora “Yoyi” Álvarez, otra histórica del movimiento vecinal. Ante dicho panorama, y en vista de que los políticos no atendían a sus demandas, desde la Coordinadora se impulsó la creación de la campaña Nou Barris Cabrejada diu Prou!, formada por más de un centenar de entidades de todo tipo, como respuesta al deterioro de las condiciones de vida de los habitantes del distrito y a la incapacidad de los políticos de aportar soluciones. Yoyi, la portavoz de la campaña, asegura que esta nació como un elemento de denuncia y de fuerza frente a lo que consideran un cambio de paradigma que les está abocando a la pobreza. Por ello, redactaron el informe *No es pobreza, es injusticia*, un diagnóstico de los problemas del distrito, cuya información se organizó en cuatro ejes temáticos: vivienda, trabajo, atención a las personas y juventud e infancia. Desde ese momento, los vecinos y las vecinas de Nou Barris determinaron que utilizarían esta herramienta que ellos mismos habían puesto en marcha para intentar paliar los efectos negativos que la crisis y las políticas de austeridad han causado en sus vidas.

Vecinos y entidades de Nou Barris canalizan su *cabreo* hacia la elaboración de un diagnóstico que denuncia el aumento de la pobreza

De esta forma, la campaña Nou Barris Cabrejada solicitó al gobierno del distrito la realización de un pleno extraordinario en junio de 2016, y de este importante encuentro nació la medida de gobierno “Pla d’Acció per la Cohesió i els Drets Socials de Nou Barris 2016-2019”. Con esto, la sociedad organizada del distrito ha conseguido incidir en la toma de decisiones de la política institucional. Además, es un hito importante porque, como a nivel de distrito tienen pocas competencias, implica que las diferentes áreas del Ayuntamiento de Barcelona deben trabajar con un enfoque territorial, algo que en una ciudad tan compleja no es nada fácil. Sin duda, es una prueba más de la fuerza que tiene el tejido asociativo de Nou Barris.

Algunas plataformas o entidades, como la Xarxa 9 Barris Acull, trabajan desde hace años. Otras, en cambio, se han formado recientemente como una respuesta directa a las consecuencias de la crisis. Los temas sobre los que actúan van desde la vivienda (500x20), el empleo (la Asamblea d’Aturats i Aturades de Nou Barris) o las pensiones (Salvem les pensions 9 barris), hasta la salud emocional de la gente (Grup de persones afectades per la crisi). Pero, en el fondo, todas persiguen el mismo objetivo: paliar las desigualdades sociales y aumentar el bienestar de los vecinos y vecinas de Nou Barris.

El centenar de entidades que forman la campaña “Nou Barris Cabrejada diu Prou!” publicó el informe *No es pobreza, es injusticia* en noviembre de 2014, pero su confección empezó en 2012, en plena crisis económica y social. Tras varios debates y reuniones, las entidades del territorio decidieron que, si el Ayuntamiento no proporcionaba los datos que permitieran comprobar de qué forma los recortes estaban empeorando las condiciones de vida de los vecinos y de las vecinas de Nou Barris, ellos mismos los recabarían. ¿El propósito? Conocer la magnitud del problema para poder exigir a las administraciones las políticas necesarias para afrontarlo y evitar, así, una diagnosis equivocada.

El diagnóstico aporta cifras, datos y, sobre todo, una descripción de los problemas que perciben y detectan los propios vecinos y entidades, ya que hay cosas que no se pueden cuantificar ni transformar en cifras. “Hablamos con escuelas, con Servicios Sociales, con médicos, etc. Todos los datos que recoge el informe son el fruto de dos años de investigación”, asegura la portavoz de la campaña Yoyi Álvarez. En el documento se denuncia que la pobreza se ha instalado en Nou Barris de manera estructural. Este diagnóstico es, en definitiva, una fotografía de la desigualdad social que padece Barcelona.

En los barrios la pobreza se expresa en muchas dimensiones, explican en el informe, pero se debe tener en cuenta que las diferentes caras de la pobreza están interrelacionadas. De esta forma, Nou Barris es el distrito con la Renta Familiar Disponible (RFD) más baja de Barcelona (53,8), con la tasa de desempleo más elevada (11% de paro registrado, aunque la cifra real es todavía más alta) y en el que se efectúan más desahucios (solo el 3 de octubre de 2014 la plataforma vecinal 500x20, que lucha por un alquiler público y asequible, detectó hasta 15 avisos de desahucio). Las entidades también destacan que la precariedad de las viviendas puede afectar a otros aspectos de la vida, como la malnutrición. De hecho, en 2014, uno de los bancos de alimentos del distrito repartió comida a unas 4.000 personas. No obstante, esta ayuda resulta insuficiente si tenemos en cuenta que hay familias que no tienen gas en casa para poder cocinar esos alimentos. Y esto solo es una pequeña parte de todo lo que describe y relata el informe.

Tras su publicación, y teniendo en cuenta que la crisis solo ha agravado una situación que históricamente ha sido mala, la plataforma Nou Barris Cabrejada se movilizó en diciembre de 2014 para reclamar a los representantes políticos acciones concretas que pudieran paliar su

situación. Centenares de vecinos recorrieron las calles más céntricas de Barcelona hasta llegar a las puertas del Ayuntamiento y de la Generalitat, donde entregaron a ambos organismos el documento que habían elaborado. Una vez allí, leyeron un manifiesto en el que aseguraban que lo que están sufriendo muchos barceloneses *no es pobreza, sino injusticia*. “El objetivo que tenemos es poner en marcha instrumentos duraderos para que, gobierne quien gobierne, siempre podamos exigir las acciones necesarias para mejorar nuestra calidad de vida”, concluye Yoyi.

Desde Nou Barris lo tienen claro: los parches no sirven. Hay que ir a la raíz del problema. Los vecinos llevan años pidiendo que la información sea más transparente y que las políticas asistencialistas desaparezcan para dar paso a políticas redistributivas basadas en la justicia social. Unas políticas que, sobre todo, tienen que incluir el debate con el tejido social y vecinal del distrito, ya que, al fin y al cabo, son quienes mejor conocen cómo se vive en sus barrios.

MÁS INFORMACIÓN

Documento “No es pobreza, es injusticia” de la campaña Nou Barris Cabrejada diu Prou! <http://9bcabrejada.blogspot.com.es/2014/12/document-denuncia-de-les-entitats-de.html>

Informe de la crisis hipotecaria en Barcelona (2013-2016)” elaborado por el Observatori DESC y por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Durante el 2016, en Barcelona se ordenaron 2.854 desahucios, de los cuales el 81% fueron por impago de alquiler. Un 9% se ha incrementado el precio del alquiler en la ciudad, según el Sindicato de Inquilinos. De hecho, el precio por metro cuadrado de alquiler alcanzó el año pasado los 16,1€, una cifra histórica en la capital catalana.

“Ahora, en cualquier barrio, no encuentras nada por menos de 800 euros. Si es por menos de esa cantidad te puedes exponer a una infravivienda”, apunta la presidenta de la Asociación 500x20, Silvia Giménez. Esta plataforma vecinal, que se puso en marcha en 2006 a raíz de un encuentro sobre el derecho a la vivienda que se hizo en el Ateneu Popular de 9 Barris, lucha por un alquiler público asequible. El propio nombre de la entidad reclama 500 pisos en cada barrio al 20% de los ingresos de cada familia.

Otra de sus reivindicaciones es la creación de un parque de vivienda pública, ya que el que hay actualmente en Barcelona apenas supone el 2% del total de las viviendas existentes en la ciudad. Además, los precios del alquiler tampoco están regulados: “Nos fijamos en las legislaciones que hay a nivel de vivienda pública en Europa. En España, por desgracia, está totalmente desregulado en pro del mercado”, comenta Giménez.

La Asociación actúa en Nou Barris, pero también atiende ca-

Desahucios por alquiler

Sin lugar a dudas, uno de los problemas más acuciantes que padece el distrito es el de la vivienda. De hecho, y pese a la

opacidad de los datos oficiales, en Nou Barris se producen el 35,5% del total de desahucios que se ejecutan en Barcelona, según el documento “Exclusión residencial en el mundo local:

sos en el distrito de Sant Andreu. Aunque no tiene un vínculo directo con la PAH, sí colabora con ellos cuando le reclaman o cuando tienen que ir a parar un desahucio. Son plataformas distintas porque 500x20 ha atendido, sobre todo, a las personas que estaban (y están) de alquiler.

Cada jueves, la Asociación, formada por activistas voluntarios, atiende en el Ateneu La Bòbila del barrio de Porta a todas aquellas personas y familias que necesitan ayuda, a través de un punto de orientación y acogida si es la primera vez y, después, con las asambleas semanales: “Las familias afectadas normalmente no tienen ni idea de lo que tienen que hacer. Llegan presas del pánico, especialmente si tienen menores, y a veces también hacemos de psicólogos. Hay gente que viene con mucho miedo porque piensa que el propietario va a entrar en su casa para echarles y se sienten culpables por no haber podido pagar el alquiler. Desde aquí intentamos quitarles todo eso”, explica Silvia.

Parte importante del trabajo de 500x20 consiste en intermediar entre los afectados y los propietarios de los inmuebles (entidades bancarias y grandes tenedores). Desde que se creó el SIPHO (Servei d’Intermediació en la Pèrdua d’Habitatge i Ocupació), el nuevo servicio del Ayuntamiento para atender casos en materia de desahucios, los activistas de 500x20 colaboran con los técnicos de estos organismos, de manera que cuando se deriva a algún afectado, el SIPHO ya sabe quién es y en qué situación se encuentra.

Giménez comenta que con el nuevo gobierno de la ciudad, y del distrito, las cosas han cambiado un poco, en parte, gracias al trabajo que hace el SIPHO. Antes podían ir a parar el desahucio de una misma familia hasta siete veces. El Ayuntamiento, además, también ha puesto en marcha el Pla pel Dret a l’Habitatge 2016-2025, para mejorar y ampliar el parque de vivienda existente, que 500x20 valora positivamente, aunque todavía tiene que ver cómo avanza. “Al menos es algo que nunca antes se había hecho y que podría mejorar la situación un poco, pero es como poner una tirita en una hemorragia. Tiene que cambiar la ley estatal”, añade Silvia.

Pese a los cambios en el Ayuntamiento de la ciudad y a la fuerza de asociaciones como la suya, Silvia considera que la situación de la vivienda en Nou Barris no va a cambiar y que el trabajo de 500x20 continuará: “Seguiremos saliendo a la calle a defender los derechos de la gente. No queda otra. Ojalá algún día nos podamos disolver, pero de momento no lo veo... Ojalá”.

La crisis económica también impacta en la salud de las personas y detectar los síntomas es un primer paso para buscar soluciones

“Las consecuencias de la crisis no son solo económicas. También aparecen a nivel de salud emocional y de aislamiento”. Esta frase, pronunciada por la técnica comunitaria Marina Guinó, presenta los problemas a los que

a los que el proyecto “Grup de persones afectades per la crisi” se ha propuesto dar respuesta. La iniciativa, que se lleva a cabo en el barrio de Roquetes, en Nou Barris, se gestó en el 2012, cuando en el Centre d’Atenció Primària (CAP) Roquetes-Canteres empezaron a detectar problemas relacionados con la salud emocional en las consultas: “Algunas personas presentaban síntomas físicos, como dolores, malestar o dificultades para poder dormir”, explica la trabajadora social Gloria Muniente.

Marina Guinó y Gloria Muniente son dos de las personas que han formado parte del grupo motor del proyecto, impulsado por el CAP, el programa “Treball als barris” de Barcelona Activa, el Centre Cultural Ton i Guida, Serveis Socials Roquetes y el Pla Comunitari de Roquetes. Muniente, que trabaja con los médicos del CAP, explica que la respuesta farmacológica no es la más adecuada en todos los casos. Por ello, dice, en el centro médico empezaron a pensar en qué tipo de respuestas, desde el ámbito comunitario, podían proporcionar.

“Desde la Fundació Congrés Català de Salut Mental nos impartieron una formación a diferentes entidades y servicios del territorio. Ellos, junto con Comisiones Obreras (CCOO), estaban trabajando en un grupo de apoyo emocional llamado “Grup dignitat”. Entonces, se nos ocurrió que aquí podríamos hacer algo parecido”, explica Gloria Muniente.

Posteriormente, en 2015, se puso en marcha un pequeño grupo

piloto para iniciar el proyecto, pero la idea no terminó de enganchar. Resultó muy difícil conectar con potenciales beneficiarios porque, a priori, nadie se identificaba como futuro usuario y tampoco se terminaron de entender qué objetivos perseguía el proyecto. Sin embargo, los impulsores del grupo no querían abandonar, porque entendían que era algo necesario en el barrio, así que en 2016 repensaron la idea. “Consideramos que no tenía que ser un grupo de apoyo puro, sino más bien un grupo de apoyo psicosocial, en el que pudiéramos introducir todo el tema de la orientación laboral”, matiza Marina Guinó. De esta forma, en enero de 2017 el proyecto se puso en marcha de nuevo: “Nos marcamos dos objetivos: mejorar la salud emocional e intentar vincular a los integrantes a la red comunitaria para evitar el aislamiento”.

Tanto los problemas de salud emocional como la soledad que experimentan los participantes del grupo tienen una conexión directa con la falta de empleo. Por ello, en un primer momento el grupo se llamó “Grup de persones aturades”, pero se cambió por “Grup de persones afectades per la crisi” porque, según Guinó, nadie quiere tener esa etiqueta. De hecho, todas las personas atendidas por el grupo se encontraban en una situación de paro de larga duración y su prioridad era encontrar trabajo. “El problema es que no tenerlo desde hace mucho tiempo repercute en las relaciones familiares y en su salud física y emocional”, apunta Gloria Muniente.

El estar mucho tiempo sin empleo, aparte de causar malestar físico, también provoca que la gente se sienta sola, porque se encierra en sí misma y no tiene relación con la comunidad y mediante espacios de relación como este grupo se les pretende empoderar: “Cuando hablamos de aislamiento, nos referimos a personas que tienen una red débil tanto a nivel relacional como de recursos a los que acudir. La mayoría de los integrantes del grupo no conocían qué servicios había en el barrio como la biblioteca o el Centre Cultural”, explica Marina Guinó. Frecuentar estos espacios, además, podría ser una vía para evitar el aislamiento.

Las relaciones sociales y las amistades de muchas personas se vinculan al trabajo: “Cuando pierden este mundo laboral, sobre todo si es durante mucho tiempo, se van desligando de estas relaciones. Si, además, sus ingresos económicos disminuyen tampoco pueden permitirse hacer según qué cosas, porque priorizan, y sus actividades sociales y lúdicas se reducen. Entonces, el estado de ánimo baja y, por tanto, tampoco tienen ganas de salir. De esta forma, y casi sin darse cuenta, las personas se van aislando”, concluye Gloria Muniente. La soledad, además, provoca que muchas personas se sientan culpables de la situación en la que están, es decir, se consideran responsables de las consecuencias de la crisis y eso afecta a su salud emocional.

Finalmente, el grupo lo formaron un total de nueve personas: “Queríamos que fuera un grupo cerrado para que se

generase confianza entre los participantes”, apunta Marina Guinó. La primera etapa del proyecto, que finalizó el pasado mes de marzo, se dividió en doce sesiones en las que se intercalaban los contenidos. De esta forma, en algunas se trabajaba más el ámbito psicosocial y emocional y en otras, en cambio, cuestiones sobre la orientación laboral y el conocimiento de los recursos y los servicios del territorio que podían servir de ayuda a los participantes.

Durante los próximos meses, los impulsores del grupo tendrán que valorar los resultados y extraer conclusiones, aunque aseguran estar satisfechos con esta primera experiencia. De momento, tanto Gloria como Marina asumen que se tendrán que llevar a cabo algunos cambios para mejorar, por ejemplo, la difusión del proyecto, de modo que este pueda llegar a más gente.

“No somos parados, somos trabajadores en paro”

La vivienda, al fin y al cabo, es el último capítulo después de un largo rosario de problemas. De hecho, la situación de desahucio viene dada porque previamente se ha perdido el trabajo. Y es que desde que estalló la crisis en 2008, la falta de empleo se ha convertido en uno de los problemas más graves de nuestra sociedad. Por eso, desde la Asociación 500x20 se informa a los afectados de la existencia de la Asamblea d'Aturats i Aturades de Nou Barris, que se reúne los viernes en el mismo Ateneu La Bòbila.

La crisis disparó la tasa de paro

en Nou Barris más de 15 puntos porcentuales y ante esta situación insostenible los vecinos sin trabajo pusieron en marcha esto. Así, Aturats empezó a funcionar en diciembre de 2014, cuando se legalizó como asamblea. “Teníamos claro que tenía que ser una asamblea, porque es una forma de dar poder. Y si hay algo que le falta a una persona en paro es, precisamente, empoderamiento”, comenta el portavoz, Eloi Navarro. Además de personas en situación de paro también se acerca hasta la Asamblea gente en activo con empleos precarios. De hecho, muchos de los que vienen piensan que aquí se les va a ofrecer un puesto de trabajo o que hay una bolsa de empleo.

Cuando el proyecto arrancó, a Eloi no le convencía el nombre de *aturats* porque es algo que estigmatiza. Por eso les gusta definirse no como parados, sino como trabajadores en paro: “Lo que no queremos es dar pena, ya que estar en paro no es una enfermedad que nos imposibilite”, explica Navarro. Más de 50 personas, que llegan desde varios puntos del distrito, conforman la asamblea y, aunque la mayoría son mayores de 40 años, cada vez se acercan más jóvenes, ya que el paro es una cuestión transversal que no entiende de edades.

La Asamblea d’Aturats i Aturades de Nou Barris actúa a partir de tres actuaciones: la de acogida y acompañamiento a las personas que llegan por primera vez, la política y reivindicativa, que consiste en explicar a los miembros que la situación por la que están pasando no es culpa suya, y la que intenta aportar una alternativa al sistema de pro-

ducción capitalista, mediante la puesta en marcha de proyectos que ellos mismos idean: “No nos podemos quedar solo en un discurso que señale a los responsables de nuestro estado, sino que también tenemos que aportar respuestas”.

El paro, aparte de cebarse con el sector más joven de la población activa, también ha condenado al destierro del mundo laboral a la gente mayor, sobre todo si son parados de larga duración. Pero no por tener más de 45 años una persona deja de estar capacitada para trabajar, de hecho, todo lo contrario, ya que su experiencia con el empleo puede convertirse en un punto fuerte. Por esa razón, en Aturats dan mucha importancia a la formación. El proyecto “Bares, caterings y eventos” es el más importante que están desarrollando en estos momentos. Consiste en una formación dual que contempla, por un lado, el aprendizaje específico de un trabajo relacionado con el mundo de la restauración y, por otro lado, una formación en economía social y solidaria. De hecho, uno de los objetivos a largo plazo que se plantean desde la asamblea es el de crear su propia cooperativa, como respuesta económica alternativa al tipo de sistema de producción que ha predominado hasta ahora.

De momento, han gestionado bares de importantes eventos del distrito como el Mercat Im-Porta, el Concert de les Dones y las Festes de La Prosperitat. “Con esto, estamos ganando dos cosas: visibilidad y experiencia”, explica Eloi. La creación de Aturats y de las actividades que sus integrantes llevan a cabo también suponen una crítica ha-

cia los planes ocupacionales que promueve el consistorio, ya que aseguran que son planes asistencialistas: “Son cursos muy reducidos, tan solo duran unos meses, que no llevan a ningún sitio porque no aportan herramientas para fomentar el autoempleo”.

Antonio Castán: “El problema con las pensiones lo tienen los jóvenes y los trabajadores de hoy”

Durante los años 2012 y 2013 las mareas capitalizaron en España y en Catalunya el malestar de la población con los efectos de la crisis y los recortes. Probablemente, las de sanidad y educación han sido las más conocidas, pero si hay una marea que ha ido de menos a más y que continúa creciendo esa es la marea pensionista. El gran acto que tuvo lugar en las Cotxeres de Sants de Barcelona el pasado mes de abril, bajo el lema “Las pensiones son un derecho ganado y pagado”, lo corrobora. “Vendemos camisetas, chapas y libros porque, como sabéis, nuestra economía es precaria y no tenemos ninguna subvención”, recuerda por el micrófono una de las voluntarias poco antes del inicio de las ponencias. Centenares de personas, sobre todo mayores, procedentes de diferentes partes de Catalunya, e incluso de otras comunidades autónomas, debatieron durante horas sobre la situación actual de las pensiones y sobre su futuro.

La marea pensionista nació en el año 2013 en el barrio de Sants y poco después llegó a Nou Barris en forma de “Salvem les pensions 9 barris”: “Creemos

que *Salvem les pensions* es un nombre más idóneo, porque el verdadero problema lo tienen los jóvenes y los trabajadores actuales. Son los que de verdad se están jugando un tercio de su vida, que será el tercio que vivirán jubilados, y la calidad de vida de ese tiempo”, explica uno de los miembros más activos del grupo Antonio Castán.

Los Gobiernos del PSOE, con Zapatero, y del PP, con Rajoy han ido congelando las pensiones, primero en 2011 y luego en 2012. “Nosotros, los jubilados, nos estamos jugando mucho. Yo cobro la misma pensión ahora que cuando me jubilé hace siete años. El problema es que el coste de la vida aumenta y te das cuenta de

que cada vez puedes comprar menos”, explica Antonio. Cuando el grupo de Nou Barris se reúne semanalmente suelen acudir entre 8 y 10 personas, pero realizan una gran asamblea mensual en la que se reúnen hasta 60 personas: “Las hacemos por la mañana, porque los jubilados ya han llevado a los nietos al colegio y tienen tiempo antes de ir a recogerlos”.

Desde el grupo local de Nou Barris llevan a cabo un trabajo de hormiguita, dando charlas en diferentes barrios del distrito con el objetivo de agrandar la agrupación. Aunque lo que más les gustaría es incorporar núcleos de juventud, como ya está pasando en ciudades como Sabadell o Cerdanyola. “En Sal-

vem les pensions 9 Barris somos jubilados o prejubilados y tenemos que romper con esa idea porque lo que pasa con las pensiones nos afecta a todos”, sentencia Antonio.

El fin último de la marea pensionista radica en evitar la privatización del sistema público de pensiones. Y en Nou Barris son conscientes de que para afrontar este peligro tienen que movilizarse. Por ello, durante estos años no han parado de convocar manifestaciones y otros actos de protesta, como la ocupación de agencias de la Seguridad Social. Castán, que tiene un pasado sindicalista, insiste en ello desde el primer día: “La lucha que se pierde es la que no se hace”.

Otro gran proyecto, ya finalizado, fue la localización de las placas franquistas que aún perduran en las fachadas de muchos edificios del distrito de Nou Barris. Desde Aturats plantearon al gobierno que por qué no les encargaban a ellos esta tarea. Y así sucedió. La iniciativa, que consistía en mapear y cuantificar las placas y comunicar a las comunidades de vecinos su futura retirada, sacó a la luz la existencia de 232 placas franquistas que, durante los próximos meses, serán retiradas. “Para nosotros fue una victoria porque fuimos capaces de organizarnos para llevar a cabo una tarea que nunca habíamos hecho y porque fue la primera vez que un distrito contrató a una entidad social para realizar un trabajo como este”, explica Eloi.

A través de todas estas acciones, Aturats está consiguiendo uno de sus objetivos prioritarios: empoderar a los vecinos y a las

vecinas de Nou Barris. “He trabajado de recepcionista en el Club Natació Sant Andreu y en una panadería. Ahora hace ocho años que estoy en paro”, comenta una de las integrantes de la asamblea, Montse Puchol.

Tanto Eloi como Montse comparten la angustia y la incertidumbre que provoca estar en paro durante mucho tiempo: “Cuando tienes 50 años comienzas a ver el tiempo de otra forma porque ya tienes prisa para todo. Si van pasando las semanas y nadie te llama empiezas a hundirte. Esta es la pobreza del empoderamiento”, explica Eloi.

De hecho, Montse Puchol es un ejemplo de persona empoderada: “Hace dos años no sabía que existían todas estas cosas y ahora estoy con ellos para tirar hacia adelante con todo lo que pueda. He dado un cambio y me tengo que ir adaptando”.

Por ahora, la Asamblea d’Aturats i Aturades de Nou Barris continuará con el desarrollo de sus proyectos para seguir empoderando a los trabajadores en paro. De momento, siguen con las formaciones en proyectos de cooperativismo, ya que su intención es desarrollar este tipo de modelo de producción y, así, poder aportar su pequeño granito de arena en el cambio social.

Así mismo, otro de los objetivos que se marca, este a corto plazo, es el de diseñar una estrategia que les permita ampliar su base social expandiéndose por el territorio: “Nos queremos presentar en cada uno de los trece barrios de Nou Barris para intentar desplegar una asamblea de Aturats propia en cada uno de ellos. Queremos crecer poco a poco, pero siempre fomentando la proximidad”, finaliza Eloi Navarro.

Xarxa 9 Barris

Acull: una victoria para la convivencia

Durante los últimos años, hemos visto cómo formaciones políticas de extrema derecha han ido ocupando cada vez más espacio electoral en países como Francia u Holanda. Estos partidos, cuyo aumento en votos tiene mucho que ver con la desafección que sienten los ciudadanos europeos hacia los partidos tradicionales, comparten una misma característica: son formaciones profundamente xenófobas que culpabilizan a la población extranjera de los problemas que sufrimos todos. En España, en cambio, el malestar con la política no ha virado hacia este tipo de posiciones. Explicar por qué no resulta fácil, pero sí que encontramos experiencias a nivel local que pueden ayudar a entender el trabajo que se ha venido haciendo desde hace años para fomentar la convivencia entre la población autóctona y la población inmigrante.

“A principios de los 2000, especialmente durante los años 2001 y 2002, se produjo una fuerte ola migratoria en el distrito de Nou Barris”, explica la técnica de la Xarxa 9 Barris

Acull Andrea Borison. Esta iniciativa, que se puso en marcha a finales de los años 90, es una red constituida por más de 80 entidades de todo el distrito que trabaja para facilitar la incorporación en los barrios de las personas que provienen de la inmigración.

“Cuando las entidades que ya existían empezaron a ver que los barrios estaban cambiando decidieron trabajar de forma coordinada para evitar que se produjeran problemas de convivencia como estaba pasando en otros lugares y países”, explica Borison. “No queremos suplir la labor de las entidades, sino facilitarles herramientas para que, desde sus espacios, puedan afrontar la realidad cambiante de los barrios”, continúa.

Desde la red se brinda apoyo a muchas personas, la mayoría inmigrantes, por motivos diversos. Uno de los servicios que ofrece es asesoramiento para la obtención de los papeles: “Muchos tienen dudas respecto a los trámites que tienen que hacer. En este caso, la respuesta

consistió en poner en marcha un servicio de acompañamiento jurídico”, explica Borison. Así mismo, la necesidad de aprender la lengua local es otra cuestión importante y, por ello, desde 9 Barris Acull se impulsó la creación de talleres de castellano y de catalán con un objetivo claro: que los nuevos vecinos se pudieran entender y comunicar con los autóctonos: “La red apoya y coordina a las entidades que quieran organizar estos talleres. Son vecinos que enseñan a otros vecinos”.

Con el paso de los años las demandas han ido cambiando: “A raíz de la crisis algunas preocupaciones tienen que ver más con el acceso a las necesidades básicas, como la alimentación. Desde 2008 la complejidad de las demandas ha aumentado y ahora requieren más atención y más coordinación con Servicios Sociales”. De esta forma, la red se ha convertido, también, en un punto de acogida e información desde el que se deriva a las personas que acuden a solicitar ayuda a otros servicios, en función de sus demandas.

Islamofobia

Pese a todo, y aunque, como destaca Borison, problemas de convivencia se encuentran pocos, el conflicto sobre la inmigración siempre es un conflicto latente. Prueba de ello es la polémica que ha generado en el barrio de Prosperitat el anuncio de la apertura de un centro de culto islámico en la calle Japó.

Más de una veintena de entidades del distrito han firmado el manifiesto “Sí a l’obertura d’un centre de culte al

al carrer Japó de Prosperitat”, pero los vecinos de esta calle se oponen al proyecto alegando que la vía es muy estrecha y que la aglomeración de personas y el ruido pueden generar problemas e incomodidad. “Desde las entidades vamos a continuar trabajando para aumentar las adhesiones a este manifiesto, pero se quiere ir con mucha cautela para no provocar un enfrentamiento entre los vecinos”, asegura la técnica de 9 Barris Acull.

Algunos grupos xenófobos, como Plataforma per Catalunya o Democracia Nacional, están politizando este conflicto y desde las entidades también se decidió ser muy contundentes respecto a ellos y al uso que están haciendo de la situación. Aunque no haya surgido un partido político en nuestro país que culpabilice directamente a los inmigrantes del deterioro de las condiciones de vida que han experimentado los españoles, sobre todo, desde el estallido de la crisis de 2008, eso no quiere decir que no haya xenofobia ni extrema derecha en nuestra sociedad: “Creo que aquí está más camuflada. Es cierto que no hay un grupo como el de Marine

Le Pen en Francia, pero sí que, dentro de algunos partidos, hay sectores que tienen un discurso antiinmigración”, apunta.

Según datos del Ayuntamiento de Barcelona (2015), en Nou Barris la población marroquí es el quinto colectivo más numeroso del total de vecinos inmigrantes (1.685), por detrás de la población hondureña (2.287), la ecuatoriana (2.050), la boliviana (1.949) y la pakistaní (1.859). Y los datos que aporta el Departament de Treball, Afers Socials i Famílies (enero de 2017) muestran que la nacionalidad marroquí es la más numerosa de Catalunya, ya que representa el 19,22% del total de población inmigrante.

¿Hay más prejuicios cuando hablamos de un centro de culto islámico que cuando lo hacemos de otro tipo de centro religioso? Según Borison, si eso ocurre, estaríamos ante factores de discriminación respecto a un colectivo: “En este caso, aparece la islamofobia, que hoy en día, desgraciadamente, está muy extendida y que, en el fondo, está basada en un desconocimiento sobre lo que significa el Islam. Además, los

medios de comunicación han hecho mucho daño, porque están continuamente relacionando Islam con terrorismo, algo que también se está notando aquí”, sentencia. La comunidad islámica hace años que convive sin problemas en el distrito, pero ahora sus miembros no terminan de entender por qué se están dando tantos problemas para abrir un centro de culto islámico cuando en Nou Barris ya hay tres más.

Desde la Xarxa 9 Barris Acull consideran que este asunto va más allá de las creencias religiosas: “No se trata de una cuestión de religión, sino de derechos. Por tanto, no podemos negar un centro de culto islámico, igual que no podemos negar la creación de una Iglesia Evangélica o de una Iglesia Católica”, explican. Por todo esto, desde este pequeño espacio seguirán trabajando para romper con los prejuicios. “Los vecinos no son racistas, sino que lo que tienen es miedo. Muchos vecinos y vecinas están a favor de la convivencia, ya que es la única vía que nos queda para poder vivir bien en los barrios”, concluye la técnica Andrea Borison.



Festival de Sopes del Món en Nou Barris. Fuente: Propia.



Festival de Sopes del Món en Nou Barris. Fuente: Propia.

¿Y ahora qué?

Hace ya dos años que el grupo municipal de Barcelona En Comú gobierna en Nou Barris y en la ciudad de Barcelona y está claro que los vecinos del distrito no les van a dejar pasar ni una. Sin ir más lejos, se ha creado una comisión de seguimiento, formada por responsables de diversos colectivos, con un objetivo claro: comprobar que el Pla d'Acció per la Cohesió i els Drets Socials de Nou Barris 2016-2019, la medida de gobierno que se redactó a raíz del pleno extraordinario del año pasado, se está cumpliendo. “Ahora hay personas que provienen del movimiento asociativo que están en el gobierno, pero eso no quiere decir que el movimiento esté representado. Este continúa donde tiene que estar: denunciando y reivindicando delante de las instituciones”, aclara Yoyi Álvarez.

Por ahora, la queja compartida por la gran mayoría de los vecinos y de las entidades es la

lentitud de los cambios que los políticos prometieron llevar a cabo. “Teníamos muchas ganas de hacerlo todo y en un mandato creo que no se puede. No podemos abrir todos los melones a la vez”, se justifica la *consellera* Carolina Recio. “Estamos llevando a cabo planes de choque a la vez que repensamos la estructura municipal, y eso es muy difícil de hacer simultáneamente”.

Desde Nou Barris Cabrejada son conscientes de que en cuatro años es imposible solucionar todos los problemas del distrito, pero tienen muy claro que las bases del cambio tienen que asentarse ahora. “La música suena bien, pero la letra parece que desafina un poco. Espero que en este mandato municipal se acaben notando de verdad algunos cambios”, apunta Pep Ortiz.

Es importante gestionar las expectativas que se han generado en torno a los cambios políticos y Carolina Recio es consciente de ello: “Los vecinos nos dicen que hay muchas confianzas en nosotros, pero que estamos igual.

Yo creo que no, pero también es muy difícil ver resultados inmediatos. Estamos intentando poner todas las herramientas que tenemos al alcance para tratar de revertir una realidad injusta, no del último mandato, sino injusta históricamente. El tiempo nos juzgará”.

El ritmo del cambio es lento y la derecha continúa diciendo que las acciones que quieren llevar a cabo no son más que promesas populistas irrealizables.

Pero, en una sociedad tan desigual, las prioridades de actuación política se están reorientando hacia quienes más las necesitan. El tejido vecinal de Nou Barris percibe ese cambio, aunque lo hace sin bajar la guardia y sin dejar de reivindicar. Tendremos que ver si los representantes políticos consiguen transformar la situación de unos vecinos y vecinas que representan, ni más ni menos, que el 10,3% de la población total de Barcelona. Unos vecinos que tampoco dejarán de hacer política para luchar por su derecho a una vida digna.



Acto por la convivencia en Nou Barris. Fuente: Propia.



Asistente a la Audiencia Pública de Nou Barris. Fuente: Propia.

Anexos

Personas entrevistadas:

- **Aurora “Yoyi” Álvarez:** Coordinadora de Servicios del Ateneu Popular 9 Barris y Portavoz de la plataforma “Nou Barris Cabrejada diu Prou!”. Entrevista realizada el 27 de octubre de 2016 en el Ateneu Popular 9 Barris (Carrer de Portlligat, 11-15). El 29 de marzo de 2017 tuvimos un segundo encuentro, en el mismo lugar, para aclarar y ampliar información.
- **Eva Anduiza:** Profesora de Ciencias Políticas en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y coordinadora del Máster en Political Science de la UAB. Entrevista realizada el 15 de marzo de 2017 en la Facultat de Ciències Polítiques i de Sociologia de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).
- **Ismael Blanco:** Doctor en Ciencia Política e investigador en el Institut de Govern i Polítiques Públiques (IGOP) de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Entrevista realizada el 15 de marzo de 2017 en la Facultat de Ciències Polítiques i de Sociologia de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).
- **Andrea Borison:** Técnica de la Xarxa 9 Barris Acull. Entrevista realizada el 26 de octubre de 2016 en la sede de la Xarxa 9 Barris Acull (Via Favència, 288). El 19 de abril de 2017 tuvimos un segundo encuentro, en el mismo lugar, para ampliar información.
- **Antonio Castán:** Miembro del grupo “Salvem les pensions 9 barris”. Entrevista realizada el 16 de marzo de 2017 en la Associació de Veïns i Veïnes de Prosperitat (Carrer de Baltasar Gracián, 24-26).
- **Silvia Giménez:** Presidenta de la Associació 500x20 “Lloguer públic i assequible”. Entrevista realizada el 29 de marzo de 2017 en el Ateneu La Bòbila (Carrer de l’Estudiant, 1).
- **Marina Guinó:** Técnica comunitaria del barrio de Roquetes. Entrevista realizada el 28 de abril de 2017 en la Associació de Veïns i Veïnes de Roquetes (Carrer de la Cantera, 57).
- **Gloria Muniente:** Trabajadora social en el Centre d’Atenció Primària (CAP) Roquetes-Cantera. Entrevista realizada el 28 de abril de 2017 en la Associació de Veïns i Veïnes de Roquetes (Carrer de la Cantera, 57).

- **Eloi Navarro:** Portavoz de la Assemblea d'Aturats i Aturades de Nou Barris. Entrevista realizada el 28 de octubre de 2016 en el Ateneu La Bòbila (Carrer de l'Estudiant, 1). El 30 de marzo de 2017 tuvimos un segundo encuentro, también en el Ateneu, para aclarar información.
- **Pep Ortiz:** Portavoz de la Coordinadora d'Associacions de Veïns i Entitats de Nou Barris y líder vecinal de Can Peguera. Entrevista realizada el 28 de marzo de 2017 en la Associació de Veïns i Veïnes de Can Peguera (Carrer Vilaseca, 1).
- **Albert Recio:** Profesor de Economía Aplicada en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y Vicepresidente de la Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona (FAVB). Entrevista realizada el 13 de marzo de 2017 en la Facultat d'Economia i Empresa de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).
- **Carolina Recio:** Consellera Portaveu del grupo municipal de Barcelona En Comú (BEC) en Nou Barris, responsable de las áreas de Drets Socials i Feminisme y socióloga especializada en trabajo con perspectiva feminista. Entrevista realizada el 3 de marzo de 2017 en la Seu del Districte de Nou Barris (Plaça Major de Nou Barris, 1).

Consultas puntuales:

- **Amparo Iturriaga:** Presidenta de la Associació de Veïns i Veïnes de Roquetes. Consultada el 27 de octubre de 2016 en la Associació de Veïns i Veïnes de Roquetes (Carrer de la Cantera, 57).
- **Rafael Juncadella:** Coordinador de la Xarxa d'Intercanvi de Coneixements (XIC) Nou Barris. Consultado el 24 de octubre de 2016 en el Centre Cultural Ton i Guida (Carrer de Romaní, 6).
- **Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) Barcelona:** José Antonio (afectado) y Santi (voluntario). Consultados el 20 de marzo de 2017 en la sede de la PAH Barcelona (Carrer de Leiva, 44).
- **Montserrat Puchol:** Trabajadora en paro e integrante de la Assemblea d'Aturats i Aturades de Nou Barris. Consultada el 30 de marzo de 2017 en el Ateneu La Bòbila (Carrer de l'Estudiant, 1) durante el transcurso de la entrevista con el portavoz de Aturats, Eloi Navarro.

Fuentes hemerográficas:

- Artal, R. (6 diciembre 2016). Los políticos y los periodistas que no escuchan a los ciudadanos. *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/zonacritica/politicos-periodistas-escuchan-ciudadanos_6_588001210.html
- Aznar, L. (25 enero 2017). Entre la precarietat i el luxe, una passejada per les dues cares de Barcelona. *Público*. Recuperado de <http://www.publico.es/public/precarietat-i-luxe-passejada-per.html>
- Baquero, C. (20 noviembre 2014). El memorial de agravios de Nou Barris. *El País*. Recuperado de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/11/20/catalunya/1416511908_286112.html
- Buesa, C. (6 marzo 2015). Boicot vecinal al pleno de la pobreza de Nou Barris. *El Periódico*. Recuperado de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/boicot-vecinal-pleno-pobreza-nou-barris-3993387>
- Cantón, E. (6 septiembre 2015). Chantal Delsol: “Las élites nos quieren hacer creer que no tenemos identidad”. *El Periódico*. Recuperado de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/las-elites-nos-quieren-hacer-creer-que-tenemos-identidad-4484478>
- Costas, A., Fontana, J. (12 febrero 2017). Desentrañando la historia contemporánea. *Cadena SER*. Recuperado de http://cadenaser.com/programa/2017/02/10/a_vivir_que_son_dos_dias/1486732934_831141.html
- Desalambre. (5 noviembre 2015). La preocupación por la inmigración baja ligeramente después del repunte tras la crisis de refugiados. *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/desalambre/preocupacion-inmigracion-ligeramente-repunte-refugiados_0_449005647.html
- García, A. (16 enero 2017). España registra 7.000 nuevos millonarios en 2016 mientras la desigualdad se cronifica. *InfoLibre*. Recuperado de http://www.infolibre.es/noticias/politica/2017/01/14/espana_registra_000_nuevos_millonarios_2016_mientras_desigualdad_cronifica_59797_1012.html

- Garijo, M. (24 enero 2017). El 1% de los más ricos de España acumula el 20% de la riqueza. *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/economia/ricos-Espana-acumulan-riqueza_0_605089782.html
- Hernández, C. (14 marzo 2017). La España de Trump (48 horas en un grupo ultra de Facebook). *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/zonacritica/Espana-Trump-horas-ultra-Facebook_6_622297790.html
- Lascuráin, J. (30 diciembre 2016). De qué hablamos cuando hablamos de populismo. *Fundéu BBVA*. Recuperado de <http://www.fundeu.es/noticia/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-populismo/>
- Maestre, A. (21 febrero 2017). El barrio donde naces marca tu futuro. *La Marea*. Recuperado de <http://www.lamarea.com/2017/02/21/barrio-donde-naces-marca-futuro/>
- Monbiot, G. (15 noviembre 2016). La victoria de Donald Trump empezó a gestarse en Reino Unido en 1975. *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/theguardian/Donald-Trump-gestarse-Reino-Unido_0_580592413.html
- Moreno, M. (19 enero 2016). Desigualdad aumenta a pasos agigantados: el 1% tiene más riqueza que el 99% restante de la población mundial. *El Blog Salmón*. Recuperado de <https://www.elblogsalmon.com/economia/desigualdad-aumenta-a-pasos-agigantados-el-1-tiene-mas-riqueza-que-el-99-restante-de-la-poblacion-mundial>
- Nieto, F. (14 febrero 2017). Portugal 2017: la alianza de izquierdas funciona. *CTXT*. Recuperado de <http://ctxt.es/es/20170208/Politica/11084/Portugal-politica-UE-acuerdos-Felipe-Nieto.htm>
- Olmo, J. (6 febrero 2017). El neofascismo que reparte comida por toda España se alía para convertirse en un partido. *El Confidencial*. Recuperado de http://www.elconfidencial.com/espana/2017-02-06/la-extrema-derecha-que-reparte-comida-en-toda-espana-se-alia-para-formar-un-partido_1327079/
- Planas, C. (16 marzo 2017). Holanda contiene a una ultraderecha que sigue avanzando. *El Periódico*. Recuperado de

<http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/holanda-contiene-ultraderecha-5901053>

- Pfefferkorn, R. (2 junio 2015). Desigualdad y crisis social en Europa. *Viento Sur*. Recuperado de <http://vientosur.info/spip.php?article10150>
- Piquer, I. (23 abril 2017). Macron y Le Pen lucharán por la presidencia de Francia. *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/internacional/Macron-Pen-segunda-vuelta-franceses_0_636236773.html
- Puente, A. (15 septiembre 2016). El ayuntamiento de Barcelona dobló la atención contra los desahucios en el primer semestre de 2016. *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/Ayuntamiento-Barcelona-atencion-desahucios-semester_0_559244575.html
- Rallo, J. (12 marzo 2017). La desigualdad no genera infelicidad. *El Confidencial*. Recuperado de http://blogs.elconfidencial.com/economia/laissez-faire/2017-03-12/la-desigualdad-no-genera-infelicidad_1346922/
- Ramoneda, J. (18 noviembre 2016). La impostura antisistema. *El País*. Recuperado de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2016/11/18/catalunya/1479489387_099394.html
- Redacción. (4 marzo 2017). Los desahucios se han reducido el 8% en un año en Barcelona. *El Periódico*. Recuperado de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/los-desahucios-se-han-reducido-el-8-en-un-ano-en-barcelona-5875017>
- Requena, A. (16 enero 2017). Oxfam alerta de que la desigualdad en España sigue creciendo. *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/economia/Espana-segundo-UE-crecido-desigualdad_0_601240233.html
- Riera, L. (13 noviembre 2016). Los populismos que amenazan Europa. *Cadena SER*. Recuperado de http://cadenaser.com/programa/2016/11/12/hora_14_fin_de_semana/1478985124_0_31563.html?int=masinfo
- Riveiro, A. (5 octubre 2016). Pablo Iglesias: “El debate que tenemos es si Podemos tiene que seguir siendo populista o no”. *eldiario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/politica/Pablo-Iglesias-debate-Podemos-populista_0_566244376.html

- Roche, A. (29 marzo 2017). ¿Cómo terminará el capitalismo? *CTXT*. Recuperado de <http://ctxt.es/es/20170329/Firmas/11705/Wolfgang-Streeck-fin-capitalismo-inestabilidad-ingobernabilidad.htm>
- Sastre, J. (31 enero 2017). La excepción de la política española. *Cadena SER*. Recuperado de http://cadenaser.com/ser/2017/01/30/politica/1485801018_598163.html
- Vidal, G. (19 marzo 2015). Populismo... ¿una ideología delgada? *Politikon*. Recuperado de <http://politikon.es/2015/03/19/populismo-una-ideologia-delgada/>
- Winkels, E. (15 marzo 2017). Holanda y el “hombre blanco cabreado”. *El Periódico*. Recuperado de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/holanda-hombre-blanco-cabreado-5898263>
- [Video] eldiario.es. (Noviembre 2016). Debate: De Trump a Le Pen. [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=GvMG7j6tWKs>
- [Video] La Tuerka. (Abril 2016). Otra Vuelta de Tuerka: Pablo Iglesias con Carlos Fernández Liria. [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=kZMrO3fR9ps>

Recursos bibliográficos:

- Andreu, M. (2016). *Les ciutats invisibles: viatge a la Catalunya metropolitana*. Barcelona: L'Avenç.
- Assiego, V. (15 diciembre 2016). Ante la inmigración, los españoles no piensan como Europa. *Metroscopia*. Recuperado de <http://metroscopia.org/ante-la-inmigracion-los-espanoles-no-piengan-como-europa/>
- Ayala, L., Ruíz-Huerta, J. (2015). Segundo Informe sobre desigualdad en España 2015. Fundación Alternativas. Recuperado de <http://www.fundacionalternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/informes/2o-informe-sobre-la-desigualdad-en-espana-2015>
- Borison, A. (2016). L'experiència de la convivència i la cohesió des del teixit associatiu i els barris. Memòria 2015. Xarxa 9 Barris Acull. Recuperado de <http://www.9bacull.org/es/content/memorias>

- Colectivo Ioé. (2014). Sociedad y política social en el contexto neoliberal. Una lectura del modelo y de sus crisis desde el Barómetro Social de España. Recuperado de https://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_articulos/show/id/129
- Delgado, E., Escorihuela, I. (2016). Exclusión residencial en el mundo local: crisis hipotecaria en Barcelona 2013-2016. Observatori DESC y Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Recuperado de <http://observatoridesc.org/es/nuevo-informe-exclusion-residencial-mundo-local-crisis-hipotecaria-barcelona-2013-2016>
- Delsol, C. (2015). *Populismos: una defensa de lo indefendible*. Barcelona: Ariel.
- Estefanía, J. (2015). *Estos años bárbaros*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Fernández Liria, C. (2016). *En defensa del populismo*. Madrid: Los libros de la Catarata, D.L.
- Fontana, J. (2013). *El futuro es un país extraño: una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI*. Barcelona: Pasado & Presente, cop.
- Gabinet Tècnic de Programació. Departament d'Estudis i Programació. (2017). Distribució Territorial de la Renda Familiar Disponible per càpita a Barcelona. Ajuntament de Barcelona. Recuperado de <http://ajuntament.barcelona.cat/barcelonaeconomia/ca/renda-familiar/renda-familiar/distribucio-territorial-de-la-renda-familiar-disponible-capita>
- Gerència d'Ocupació, Empresa i Turisme. (2016). Informe Econòmic de Conjuntura de la Ciutat de Barcelona per a la Comissió d'Economia i Hisenda. Ajuntament de Barcelona. Recuperado de <http://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2015/10/20/el-govern-presenta-el-seu-primer-informe-economic-de-conjuntura-de-la-ciutat-de-barcelona/>
- Hermet, G. (2008). *Populismo, democracia y buena gobernanza*. Mataró: Ediciones de Intervención Cultural /El Viejo topo, cop.
- Judt, T. (2010). *Algo va mal*. Madrid: Taurus.
- Macías, Í., Ruíz, S. (2017). Una economía para el 99%. España, un crecimiento económico que deja fuera a las personas vulnerables. Oxfam Intermón. Recuperado de <http://www.oxfamintermon.org/es/que-hacemos/proyectos/desigualdad/economia-para-las-personas>

- Ruiz-Rufino, R. (2017). Informe sobre la democracia en España 2016. Fundación Alternativas. Recuperado de <http://www.fundacionalternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/ide/informe-sobre-la-democracia-en-espana-2016>
- Salido, O. (2012). Los ciudadanos españoles ante la crisis. *Fundación Alternativas*. Recuperado de http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/laboratorio_documentos_archivos/1f3c51f08a517fa4aeead9c4cf6f81ad.pdf
- Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad: el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*. Madrid: Santillana.

Bases de datos consultadas:

- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). <http://www.cis.es>
- Centre d'Estudis d'Opinió (CEO). <http://ceo.gencat.cat>
- Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona. <http://www.bcn.cat/estadistica>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). <http://www.ine.es/>

Presencia en actos institucionales:

- Asistencia al Consejo Plenario de Nou Barris el 15 de diciembre de 2016.
- Asistencia a la Audiencia Pública de Nou Barris el 6 de marzo de 2017.
- Asistencia al Consejo Plenario de Nou Barris el 9 de marzo de 2017.

